SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA C.N.T. DE ESPAÑA EN MEXICO

PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

TERCERA EPOCA
AÑO XVI
NUMERO 184

Autorizado como correspondencia de Segunda Clase en la Admón. de Correos Nº 1, de México, D. F., el 21 de enero de 1956.

PRECIO: UN PESO



Editor: ROSALIO ALCON
Director: JOSE VIADIU
Netzahualcóyotl, 59. México 1, D. F.

PUBLICACION BIMESTRAL
PORTE PAGADO
MARZO, 1961

España en el yunque

Son varios los hechos y síntomas que evidencian que el odioso régimen de Franco es cada vez más vulnerable. Estos hechos, señalados esquemáticamente, pueden consignarse así: Protesta de tres obispos contra una ley de imprenta draconiana; bombas en el consulado español en Ginebra; presión del Conde de Barcelona para la pronta transmisión de poderes a su favor y de los oligarcas de la monarquía...

Todo ello parece indicar que la pandilla clerical militaresca que desvalija a España, que la fauna falangista devoradora de cuanto produce el pueblo español, va llegando a su clímax. Las reservas actuales del Tío Sam a proporcionar dólares, la agudeza que va adquiriendo el problema africano, son otros indicios que muestran a las claras el franco descenso del régimen.

Por otra parte, es de suma importancia el proceso seguido contra varios intelectuales, entre los que figuran el catedrático Tierno Galván y Dionisio Ridruejo, fundador del Partido Social de Acción Democrática, para los cuales el Ministerio Público pedía la pena de nueve años de presidio por "tentativa de cambiar la forma de gobierno", y que han tenido que ser absueltos.

En el curso del proceso se dijo que el delito era tanto más característico "por una tentativa que no había tenido fruto". Esta afirmación fue recogida por el defensor Jaime Guasp, monárquico, para replicar, en medio de risas del auditorio, que cuando este género de tentativa no se malogra, "sus autores no son considerados como delincuentes, sino que se les juzga como héroes".

Su conclusión, según referencias de la prensa, causó sensación. Fue así:

"Si se considera que los acusados han delinquido, lo han hecho con palabras del Evangelio por haber amado demasiado. Han amado demasiado a España, contrariamente a otros que todos los días declaran su amor a la patria, cuando no hacen más que explotarla y humillarla."

Estas diatribas, aun tratándose de gentes con determinado arraigo, ¿hubieran podido ser pronunciadas hace algunos años? Ellas indican que se están produciendo profundas hendiduras en los medios oficiales, en las clases bien situadas, a la vez que denotan cierta debilidad del dictador y de sus acólitos presionados por la campaña internacional en favor de los presos que yacen en las cárceles franquistas, pues no debe olvidarse que se han celebrado dos congresos internacionales, uno en Francia y otro en el Uruguay, amén de la campaña de prensa que se ha hecho por doquier.

Esto prueba que el régimen está podrido. Las quejas, las protestas, la inconformidad no salen sólo de las llamadas bajas capas sociales, no tienen la exclusiva los trabajadores y los estudiantes de manifestar su desdén y su asco contra un estado de cosas que a unos les somete a la miseria, al mayor abandono, y a los otros les embrutece insuflándoles una educación y una cultura más propias de la Edad Media que de las actuales necesidades pedagógicas modernas.

Ahora son ya los propios valedores, sus ayer cantores y turiferarios, quienes lanzan sus quejas y protestas. Un día son ciertos sectores de la clerecía, o sea los primeros ordeñadores del régimen, quienes proclaman que la miseria del pueblo sobrepasa los límites prudenciales; luego son importantes sectores comerciales, industriales, bancarios..., los que se lamentan del exceso de tributos, y también se habla de malestar entre los militares eliminados del reparto del botín, contra la minoría de jenízaros ladrones que se han enriquecido al socaire de una descarada protección oficial.

Consignamos estos hechos como sintomáticos de algo que se descompone. Los apremios incesantes del representante de los monárquicos y la agresividad del defensor de los intelectuales, indican el franco descenso del régimen, de su decadencia, de su vulnerabilidad. Ahora, lo importante es articular nuestra acción, vinculándola al conjunto de la emigración y con el interior, con vista a los acontecimientos que pueden sobrevenir. Lo esencial es que seamos actores, ocupando los primeros puestos en propiciar el derrumbe del último reducto del nazifascismo que subsiste en Europa.

Aquí conviene recordar que el objetivo principal de la unidad es precisamente éste. A todos nos incumbe responder como un solo hombre en el orden de incorporarse al movimiento de ayuda y de rebeldía contra el franquismo. A ello nos obliga no solamente la tradición de nuestras luchas, la entraña de las propias convicciones, sino el hecho esencial de propiciar, con nuestra aportación, con nuestra rebeldía, el poner término a un régimen envilecido que deshonra más a quienes han olvidado su deber de combatirlo, por los ideales que dicen profesar y por la causa por la cual están en el exilio, que a las multitudes inermes y desorientadas que lo soportan, con los puños apretados, por falta de una acción mancomunada que les pueda servir de norte y guía que impulse su acción, que levante su espíritu para alcanzar la meta final de su liberación.

CARTA DE FRANCIA

Una juventud que se busca

Por S. PARANE

Ninguna de las grandes organizaciones políticas, sean éstas tradicionales —como el partido socialista— o recientes —como la formación degolista Unión por una Nueva República— poseen grupos importantes de jóvenes. Naturalmente cada partido dispone de oficinas nacionales o de comités que llevan la etiqueta "jóvenes", que se esfuerzan por agrupar a las nuevas generaciones, pero son estados mayores que no representan sino a escasas tropas. Bastaría levantar un censo de las tiradas de los periódicos destinados a los menores de veinticinco años para darse cuenta que dicho público es muy limitado, a pesar de los medios de propaganda a veces considerables. En cuanto a las reuniones públicas consagradas a los jóvenes ningún partido intenta ya convocarlas por falta de auditorio.

Este hecho tiene validez tanto para las corrientes de izquierda como para las de derecha. La juventud comunista, otrora potente, debe, para mantener cierto contacto con sus simpatizantes, organizar bailes y sesiones recreativas. Los grupos de extrema derecha disponen de pequeños grupos, a veces muy activos, pero numéricamente débiles. El fenómeno es, pues, general. Significa, sin lugar a dudas, la ruptura entre las asociaciones, la militancia y los programas de las viejas organizaciones y las aspiraciones o la conducta de la juventud.

No es el resultado de una negligencia de los partidos organizados. Todos se esfuerzan por atraerse la simpatía de los jóvenes y desarrollan hacia ese fin actividades múltiples. Es asimismo curioso el constatar que, bajo una fraseología aparentemente muy divergente, ofrecen a la juventud perspectivas bastante semejantes. La consigna más extendida es: *igualdad de oportunidades*, es decir, la posibilidad para todo adolescente, cualquiera que sea su origen social, de proseguir sus estudios, de adquirir una formación técnica o universitaria que lo situará en buen lugar para ocupar las funciones correspondientes a sus dones, capacidades e inteligencia.

Para la carrera hacia los puestos de dirección, en una sociedad cada vez más jerarquizada —que parece será la de mañana—, el pertenecer a la clase obrera no constituirá un *handicap*. Los programas y reivindicaciones de la mayoría de los grupos políticos incluyen la democratización de la enseñanza, la concesión de becas, la ayuda a los estudiantes sin recursos, etc.

Dos observaciones se imponen a propósito del espíritu que preside dicha tendencia y de sus realizaciones actuales. En lo que se refiere a los resultados tenemos que reconocer que son hoy mucho más *numerosos* los hijos e hijas de las clases pobres que logran "elevarse" en la sociedad actual. Hace treinta o cincuenta años los únicos caminos para salir de la condición obrera eran la difícil y lenta carrera de las armas o la aventura colonial, o incluso el sacerdocio. Hoy, sin que su número sea imponente, hay más posibilidades escolares y universitarias, menos obstáculos excesivos para los hijos de los trabajadores deseosos de obtener un título, un doctorado o un puesto administrativo. Sin embargo, es necesario destacar que las castas que han sido creadas para la explotación de ciertas corporaciones se defienden muy bien. No consiste todo en lograr un diploma de médico: la Orden de los médicos exige, para ejercer, la posesión de un departamento con un mínimo de piezas donde instalarse y recibir a los clientes, es decir, dadas las condiciones de alojamiento en Francia, un requisito relativamente importante. Lo mismo ocurre con los abogados. Además, es evidente que las condiciones en las cuales trabaja un alumno o un estudiante —calma, medios materiales, sueño, desahogo— difieren considerablemente según se encuentre en una vecindad burguesa o en un barrio proletario.

En la práctica, las clases privilegiadas por nacimiento se defienden relativamente bien contra la competencia de las nuevas promociones y, por todos los medios, se esfuerzan por guardarlos a distancia, reservándoles las tareas consideradas poco nobles: la industria y la administración, especialmente. Hay, pues, un distingo a establecer entre las necesidades de la sociedad industrial, ávida de técnicos y de cuadros y por consiguiente empujada a crearlos al máximo, y las prerrogativas de las clases poseedoras que intentan impedir el acceso a sus fuentes de renta. Lo más probable es que el tipo actual de sociedad necesita elementos en disposición de una instrucción superior, de la misma manera que a principios de siglo el desarrollo de la industria exigía trabajadores que supieran leer y escribir. Las justificaciones para extender la enseñanza pueden ser humanitarias e intelectuales; las razones no dejan de ser, no obstante, funcionales y materiales.

Pero ofreciendo a la juventud la "igualdad de oportunidades", los partidos del orden, es decir, los que se amoldan a la jerarquía social, dan pruebas de cierta lógica. Carecen de ella los partidos que se dicen socialistas, pues éstos reconocen así que la ley de la selva y el sistema de la pirámide social son eternos. La fórmula "que los más ricos manden", es reemplazada por esta otra "que gane el mejor". Hay aquí una adaptación a una sociedad en vías de transformación, pero no es posible observar una voluntad de transformar a esa sociedad en un sentido de mayor igualdad, de solidaridad más efectiva y de justicia más equitativa.

Cabría añadir a estas observaciones una que interesa directamente al movimiento obrero: existe hoy una pérdida verdadera de los mejores elementos de la clase obrera, los cuales son solicitados y atraídos por las ventajas que adquieren al pasar al otro campo, al de las capas sociales dirigentes y mejor pagadas, cuando esos mismos elementos suministraban, antes, los activistas y los militantes de las organizaciones obreras.

En la misma medida en que los partidos manifiestan su voluntad de ofrecer a la juventud los medios de evadirse de su condición social originaria y el acceso a los puestos mejor remunerados de responsabilidad y mando, les demuestran a esos jóvenes que el papel de los partidos, en tanto que comunidades solidarias, no tiene ninguna significación. No es de extrañar, pues, que los jóvenes no sientan ninguna atracción por ese tipo de organizaciones.

Si los partidos no influencian a la juventud ¿significa que es indiferente a los problemas de nuestro tiempo? La respuesta no puede darse globalmente, pero es de notar que la reacción moral de una fracción de la juventud frente a la guerra de Argelia ha provocado un cierto número de insumisiones militares, de una parte, y de apoyo a las organizaciones nacionalistas argelinas, por otro. Estas manifestaciones, cuyo origen nace de la juventud misma —y no en la propaganda de las organizaciones extremistas—, han constituido uno de los factores que han determinado el nuevo clima político francés, favorable a la liquidación de la guerra de Argelia. Entre esos jóvenes encontramos católicos, protestantes, pacifistas, revolucionarios, etc., pero en su mayoría son elementos sin otra formación que la extraída de los mismos acontecimientos. Existe, pues, una rebelión de la juventud contra la hipocresía de los programas sin aplicación y de los partidos sin acción consecuente. Esto, a pesar del grado de bienestar concedido o prometido por la sociedad industrial.

SOLIDARIDAD CONTRA LA DICTADURA

De repente, y cuando otros accidentes en la lucha entre los bloques políticos gigantes de nuestros días ocupaban la atención del mundo, un puñado de hombres asaltan un barco de la dictadura portuguesa y plantan la bandera de la rebelión. Todos coincidiremos en el juicio de que ya era hora de que "algo" moviera la conciencia de la libertad en favor de los pueblos que en la península ibérica sufren la tiranía. Las declaraciones formuladas por los directores de ese acto y por los que ostentan la representación de la República española en el exilio, dejan constancia de que se han establecido ciertos compromisos de lucha, una de cuyas expresiones ha sido la toma del "Santa María".

En realidad, los españoles mantenemos la atención del mundo sobre nuestro problema. Pero los portugueses habían "desaparecido" de la escena por completo. Hasta hace poco, y con motivo de las elecciones en las que el general Delgado fue derrotado por el dictador de su país, no se hablaba de Portugal como un pueblo víctima de la tiranía. Parece que el estado en que se hallaba se consideraba como el definitivo, es decir, el normal, de la vida de ese pueblo hermano. Los hechos han venido a azotar violentamente a las democracias occidentales, y para que el problema de las dictaduras española y portuguesa continúe presente con vista a que en los reajustes que se prevén hallen su término, es preciso que la acción no sufra nuevos baches.

La lucha por la libertad de nuestros pueblos reclama la solidaridad de todos los que en el exilio mantenemos en alto su bandera sagrada. España y Portugal han de estar unidas, no sólo para hacer más eficaz la tarea de echar abajo las dictaduras que las oprimen, sino también para que en el porvenir las relaciones entre ellas pudieran orientarse hacia una reorganización social que diera como resultado la unión de ambos pueblos en una sola y poderosa entidad nacional, en una federación de pueblos ibéricos, capaz de hacer frente a las transformaciones políticas y económicas que están conmoviendo al mundo.

La significación moral y política del acto del "Santa María", es extraordinaria. Vemos en su entraña una afirmación de libertad que las democracias han de apoyar de la única manera que puede hacerse: contribuyendo a buscar la solución adecuada al problema de las dictaduras en España y Portugal. Hay que acabar con eso. No es sólo Argelia, el Congo, etc., lo que únicamente debe preocupar a los regímenes llamados democráticos. Son España y Portugal, también, dos países que sufren la indignidad de la dictadura, los que reclaman del mundo la liquidación de los regímenes que los estrangulan.

Llamamiento de Sociedades Hispanas Confederadas

EN DEFENSA DE LOS MARINOS ANTIFRANQUISTAS



Manifestación ante el consulado franquista en Nueva York el 25 de febrero.

COMITE INTERNACIONAL

Victor Alba, Carmen Aldecoa, Robert Alexander, Roger N. Baldwin, Pablo Casals, Salvador de Madariaga, Federico de Onís, Angel del Río, H. William Fitelson, Francisco García Lorca, Gloria Giner de los Ríos, Joe Glazer, Emilio González López, Patrick E. Gorman, Eugenio F. Granell, Frances R. Grant, Hans Kohn, Arthur MacDowell, Nancy MacDonald, Tomás Navarro Tomás, Indalecio Prieto, A. Philip Randolph, Victor Reuther, Elmer Rice, Serafino Romualdi, José Rubia Barcia, Ramón J. Sender, Clarence Senior, Norman Thomas, Charles S. Zimmerman.

Desde el pasado verano estamos batallando en defensa de dos jóvenes marinos, JUAN PEREZ VARELA y MANUEL MARTIN PRIETO, que abandonaron los barcos de guerra JUAN SEBASTIAN ELCANO y LSMI, en busca del pan y la libertad que la dictadura franquista les niega y se hallan en peligro de ser deportados a España, donde serían condenados a 15 ó 20 años de prisión. Relatar las incidencias sorteadas nos haría pecar de extensos. Bástenos afirmar que no se han regateado sacrificios para salvarles.

Así, a instancias nuestras, Méjico les concedió asilo político. Y, para sumar en su defensa al mundo liberal estadounidense, hemos recabado y obtenido el apoyo de Organizaciones tan prestigiosas y solventes como AMERICAN CIVIL LIBERTIES UNION, INTERNATIONAL LEAGUE FOR THE RIGHTS OF MAN, INTERAMERICAN ASSOCIATION FOR DEMOCRACY AND FREEDOM y WORKERS DEFENSE LEAGUE y con ésta trabajamos intensa y estrechamente unidos. También se ha constituido un COMITE INTERNACIONAL a fin y efecto de ofrecer al mundo liberal y democrático la garantía de que se trata, no sólo de salvar dos vidas humanas, sino que, también, de defender un cívico derecho: el de escoger la libertad y repudiar la dictadura.

Pero, si humanamente la razón nos asiste, jurídicamente se nos niega y uno tras otro, los Tribunales de Justicia decretan la deportación, porque así lo determina un Pacto arcaico y anacrónico que data de 1903, en el que reza, taxativamente, la devolución de los desertores de barcos de guerra. Ante semejante tesitura, con la ayuda entusiasta de WORKERS DEFENSE LEAGUE, se ha conseguido que el Senador Harrison Williams, demócrata por New Jersey, interponga un Proyecto de Ley ("Bill S. 686") en favor de estos muchachos. De este modo, la tramitación ha adquirido toda su intrínseca significación; es más un caso político-social, que jurídico-moral. Y es en el terreno social, saturados de emoción humana, que lo planteamos, seguros de triunfar, si nuestros amigos, los demócratas antifranquistas, nos ayudan.

La cooperación que recabamos es doble: económica y social.

1) Envíenos su donativo, para crear un FONDO ESPECIAL, destinado a la defensa de estos bravos muchachos. Semejante apelación hace WORKERS DEFENSE LEAGUE a sus amigos.

2) Escriba usted a Mr. Chester Bowles, Under-Secretary of State, Washington, D. C., solicitando asilo político para estos marinos (como se concede a otros desertores de distintas nacionalidades); o que se les permita ir a Méjico, que les ha concedido asilo.

Su ayuda urge. Hemos gastado ya mucho dinero y la tramitación aún exige mayores desembolsos. Piense usted en el porvenir que les aguarda a esos muchachos, si fueran entregados a la policía franquista y comprenda que todo cuanto se haga en favor de ellos redunda en beneficio de la comunidad hispana y de la democracia.

Le agradecen su generosa cooperación y le saludan cordialmente,

ALBERTO URIARTE, Secretario General y JOHN CARNERO, Tesorero.

Nombre ....

$ ....

Calle ....

Ciudad ....

Zona .... Estado ....

ADVERTENCIA

Los donativos de México se enviarán al administrador de SOLIDARIDAD OBRERA, Floreal Rojas, calle Malvón Nº 137, México 16, D. F.

JOVEN ESPAÑA

UNA CRISIS CON MOROS EN LA COSTA...

Por RAMON SENDER

La muerte del sultán de Marruecos en estos revueltos días va a acelerar la crisis de la antigua Mauritania con repercusiones inmediatas en la política española. Es poco probable que el conflicto del Congo belga traiga la tercera guerra mundial, pero es casi seguro que la muerte del sultán Mohamed V traiga la guerra marroquí.

Una vez más los acontecimientos históricos demuestran su tendencia a producirse (como las demás cosas del mundo físico o moral) en ciclos cerrados y Marruecos, que fue el principio de la ominosa carrera de Francisco Franco, será el final. Porque no hay duda de que el ataque de los moros a las poblaciones de Melilla y a las otras urbes o posiciones (cabezas de playa, en realidad, que retiene Franco) serán el comienzo de una guerra colonial más larga y costosa que las anteriores.

Lo curioso de todo esto es que los rusos se han comprometido a estar detrás del pueblo marroquí. Es decir, detrás del feudalismo musulmán y al lado del sultán que suceda a Mohamed V. Un lío que el buen sentido revolucionario no conseguirá desentrañar fácilmente. Nosotros queremos la libertad de Marruecos, pero antes que nada la libertad de las cábilas sometidas y esclavizadas por quince o veinte caídes feudales y otros tantos sheiks casi prehistóricos que explotan al pueblo hasta extremos increíbles en este nuestro tiempo contradictorio.

La guerra que se prevé en Marruecos y que tal como están los términos del problema parece inevitable traerá consigo la ruina del régimen fascistoide español. Es posible que esa ruina sea amortiguada y evitadas sus más radicales consecuencias por el acuerdo tácito de las potencias occidentales de restaurar la monarquía, único régimen que toleraría un ejército desprestigiado pero conspirador y una burguesía radicalizada por veinte años de aventuras. Para nosotros, esas consecuencias sólo serían lamentables si por incuria de los sectores revolucionarios españoles se apoderara de la situación alguna corriente totalitaria roja, azul o verde —iniciales de viva el rey de España—, es decir, monárquica absolutista.

No es fácil que se implante la monarquía absoluta y menos con el régimen actual de los Estados Unidos. Sobre el carácter político de Kennedy bastará con citar un detalle. En las últimas elecciones el cardenal Spellman, jefe político del catolicismo yanqui, votó contra él a pesar de ser Kennedy católico.

En Roma consideran a Kennedy un idealista peligroso. Durante el corto período de su presidencia, se han planteado proyectos de un carácter inusual, entre ellos la socialización de la mayor parte del ejercicio de la medicina, la extensión y aumento de los beneficios del seguro de vejez que alcanzan a todo el mundo desde los sesenta y cinco años y en muchos casos desde los sesenta, la intensificación y democratización de la enseñanza (de sí muy democrática, ya) hasta extremos casi utópicos, el aumento de jornal mínimo para obreros no calificados y tantas otras cosas.

No es raro que en esa atmósfera se produzcan hechos aislados como el siguiente: Los representantes de las empresas navieras del Pacífico han acordado espontáneamente dar veintinueve millones de dólares al sindicato de cargadores de los dos grandes puertos de San Francisco y Portland para compensar las pérdidas de jornales que sufrirán sus afiliados por el hecho de haber puesto en funcionamiento unos "robots" o máquinas que sustituyen el trabajo del hombre. No todo el trabajo, sino una parte de él.

La atmósfera actual en los Estados Unidos es de un idealismo democrático sin limitaciones —teóricamente— y uno se pregunta si no estaremos soñando. Cualesquiera que sean las reflexiones que nos hagamos, no hay duda de que los Estados Unidos son un país de inmensos recursos económicos y que puede permitirse todos los lujos, incluso el de intentar algún milagro en el terreno político.

En el conflicto marroquí y en sus repercusiones europeas y concretamente españolas no hay duda de que Kennedy tomará una posición justa, es decir, que estará no con los sheiks ni los caídes sino con el pueblo marroquí. Los rusos apoyando al régimen feudal moro estarán a la derecha de Kennedy, lo que no sorprenderá a nadie desde el famoso pacto de Stalin con Hitler y desde la represión de Hungría.

Es pronto para ver concretamente a dónde va Kennedy en relación con el problema español porque es preciso que alguna clase de crisis muestre sus verdaderos términos para tomar una posición concreta y realista. Lo único que podemos decir es que si se propugna una monarquía no será de ningún modo la monarquía absoluta que buscan los megaterios del OPUS y que propugna Spellman. Eso está fuera de duda. Y que si se implanta en España alguna clase de monarquía no será la culpa de Kennedy ni de Inglaterra, sino de los republicanos españoles.

Ante la crisis que va a plantearse en Marruecos hay una tercera alternativa: que el ejército español ocupe todo el país en cuatro o cinco semanas por medio de una serie de ocupaciones relámpago como las de los alemanes, a las que Francia no se opondría ni mucho menos. Eso es imposible en todo caso porque Franco necesitaría trasladar un millón de soldados y ocho millones de toneladas de material ofensivo. Con los barcos que tiene para llevar todo eso al otro lado del estrecho necesitaría seis meses de trabajo constante bajo la mirada de los observadores de todos los continentes. Naturalmente, no se lo iban a permitir.

Siendo eso por fortuna imposible podemos deducir que la crisis de Marruecos planteará el caso candente de la sucesión de Franco. Si hubiéramos sabido organizar un movimiento —eso y no un partido más— con un programa capaz de satisfacer a los sectores más dinámicos de la situación dentro y fuera de España, la oportunidad sería ideal. A falta de eso tenemos que estar una vez más los españoles esperando a ver qué deciden sus señorías los jefes de Estado de las potencias occidentales y qué es lo que van a permitirnos hacer. Repito que en el conjunto poco optimista de las cosas, Kennedy representa un voto importante en favor de la democracia española. En España lo saben y han comenzado a hacer disparates como el de amenazar con reconocer a los países satélites de Rusia, sin darse cuenta de que eso sería lo mejor que podrían hacer para fortalecer la posición de los pobres republicanos españoles tan disminuidos y fláccidos. Si Franco trata de entenderse con Jruschov la solución española no será la monarquía sino la república, que es lo que Jruschov odia hoy como la odiaba ayer su criminal maestro y padrino Stalin. (Lo de criminal es un calificativo tomado del propio Jruschov.)

El vidrioso problema africano

Por JUAN FERRER

Es éste un problema crucial sobre el cual no podemos opinar sino de ojos para adentro. Nuestra condición de acogidos nos mantiene neutrales a pesar del fuego interior que por naturaleza nos anima.

Recientemente se han apurado unas elecciones que han dado el triunfo a la postura conservadora de De Gaulle frente a las reacciones ultrancista y comunista. No obstante, queda "mi" general con el paquete —de explosivos— en las manos.

Hace 130 años que Francia invadió Argelia para civilizarla, pretexto hermoso. Pero el argelino de tercera ocupa hoy el mismo lugar que en 1830 ocupaba: mísero, displicente, sucio, chabolero... Los negocios del blanco se han desarrollado en la colonia más que los asuntos culturales. El progreso industrial cierto, se ha expansionado, pero en favor de los explotadores civilizados y a costa del desheredado indígena. En consecuencia, éste ha mirado de través la expansión europea en Argelia y se ha declarado, en general, refractario a las normas de trabajo que se le imponían. En religión, tampoco los santones cristianos han tenido mejor suerte. Las iglesias, erigidas para conquistar el incrédulo, han servido para entretener los ocios clericales de los colonos. De hecho, en Argelia, Cristo y Mahoma permanecen irreconciliados. En intereses comerciales y bancarios, gala consecuencia. 130 años de trato no han acercado substancialmente a las partes "contratantes".

El argelino ha tenido que pasar por las guerras europeas que no le interesaban, pero ha pagado la parte que en dolor y muertes le ha correspondido. Políticamente, la inteligencia argelina no se ha asociado a la empresa colonial francesa a pesar de haber formado su intelecto en las universidades de Toulouse, Montpellier y la Sorbona. La separación moral en todo tiempo ha sido efectiva.

Llegada la época del desglose, el nacionalismo argelino se ha afirmado al unísono de los nacionalismos marroqui y tunecino. Al Norte y al Sur, Marruecos y Tunicia independientes, y en medio, Argelia en dependencia. Situación inestable, con la consecuencia prevista. Tan madura como los países vecinos para regirse, debe estarlo Argelia. O en tan deficientes condiciones como ellos, por lo menos.

Messalí Hajd sonó el primero el campanazo de la independencia sufriendo pronto las consecuencias de su atrevimiento. Pero sus barbas adorables, su prestancia de profeta han palidecido frente al empuje de la gente combativa, de menos seso que gana de pelea, y de ahí la concreción de dos movimientos igualmente redentoristas, pero furiosamente opuestos: el F.L.N. (Frente de Liberación Nacional) y el M.N.A. (Movimiento Nacional Argelino), concretados en dos figuras presidenciales: Fernet Abbas para el primero, y el indicado Messalí para el segundo. Ahora bien: los nombres de ambos partidos, que en Argelia pelean al francés en la porción respectiva del 80 y el 20 por 100, en las calles de la metrópoli francesa se asesinan implacablemente, delito de intolerancia que las niega madurez política ante el contricante europeo.

Así las cosas, con seis años de lucha cruel, escasamente noble en el "bled" argelino y en las encrucijadas urbano-francesas, acude la influencia comunista para agravarlo todo. En primer lugar, los negociantes en armas han permitido desarrollar esa guerra más tenebrosa que franca, y en segundo, el pábulo internacional está ahí para convertirla en lo más insoluble y dolorosa posible. La casta ilustrada argelina se da cuenta de que vende de antemano la independencia de que Argelia aún no disfruta, quedando, por el resto, en la conciencia de que su pueblo no está lo suficiente evolucionado sin que le quepa toda la culpa. Pero, arrollados por los acontecimientos, o no habiendo sabido superar su condición de aprendices de brujo, los dirigentes se conforman amargamente con que su país, con De Gaulle o sin él, no llegue a un estado de verdadera independencia.

Mirando el asunto desde Francia, De Gaulle, situado en una posición difícil, representa el mal menor, la transición, el "sáqueme el mejor partido posible" de la situación presente, frente a un comunismo negativo, a un ultrancismo suicida y a unas izquierdas sin temple, amargura que se pudo constatar el 23 de mayo de 1958, jornada que no dio entrada al fascismo nacional porque a De Gaulle no le dio la gana. Con degolismo resultante de tan demasiado a enfrentarse con el ré-

(Pasa a la pág. 2)

CARTA DEL CONGO

DETRAS DE LA FACHADA

Por CORRESPONSAL VIAJERO

Cuando los trabajadores africanos de la gran sociedad de transportes OTRACO se declararon en huelga en noviembre último, esperaban por un lado un substancial aumento de los salarios y también una promoción en la escala de funciones. La mayor parte de los puestos de dirección, de agentes técnicos y de control estaban ocupados por europeos que percibían opíparos salarios. Por el mismo trabajo, el obrero congolés estaba pagado a una tarifa cinco veces inferior a la del obrero europeo.

Se trataba de un conflicto tipo que ponía de relieve lo que significaba la independencia para los asalariados. La empresa es importante: la OTRACO controla la flota fluvial del Congo y el ferrocarril Leopoldville-Matadi, es decir, las vías principales de exportaciones e importación. Sociedad mixta, con capitales privados y de Estado, la OTRACO emplea varios millares de trabajadores.

La huelga fue un fracaso pese a haber tomado parte en la misma la mayor parte del personal. La dirección puso en práctica una política hábil: acordó fuertes gratificaciones al escaso número de africanos que ocupan puestos de responsabilidad, favoreció la promoción de algunos otros y despidió una parte de los huelguistas. Los sindicatos oficiales, a los que los trabajadores no se habían dirigido, juzgaron que este movimiento "salvaje" no merecía ser ayudado y nada hicieron para que triunfara. El comisario de quien dependían los problemas del trabajo condenó la huelga que atentaba al funcionamiento de un servicio nacional esencial.

Para obtener algunos detalles sobre el movimiento hay que buscar el testimonio de obreros despedidos, ya que ninguna publicación se ha dignado consagrar un estudio a esta reacción obrera y que las organizaciones sindicales observan al respecto el más completo silencio. Prácticamente los únicos que aceptan hablar de él son los medios sindicales lumumbistas (semiclandestinos).

Este desinterés por los problemas sociales, o más exactamente este desprecio total de las situaciones sociales parece caracterizar a la mayor parte de los observadores, enviados extraordinarios y otros encargados de misión, como también a la casi totalidad de los medios oficiales y oficiosos de los numerosos poderes congoleños.

Hay más de 70,000 parados en Leopoldville sobre una población activa de 130 a 140,000 personas. Pese a que esta cuestión está inscrita en los programas respectivos, ni los sindicatos ni las autoridades se ocupan de ellos. Sin duda, diversas organizaciones obreras han procedido a algunas distribuciones de víveres entre sus afiliados, gracias a donativos internacionales, pero no existen ni Comités de parados ni acciones en su favor.

¿Cómo viven? Gracias a los lazos familiares que permiten a muchas personas comer a costa de un prójimo que trabaja y también debido a la relación que mantienen los nuevos habitantes de la ciudad con familiares que siguen viviendo en los pueblos. Para millares de habitantes de la ciudad el éxodo hacia las colinas próximas es una forma ocasional de volver a la tierra.

Los alimentos de base: manioc, pescado seco, aceite de palma, plátanos, aumentan de precio. Es la misma miseria la que frena, en parte, el alza. El comercio y los transportes interiores continúan en gran parte bajo el control de comerciantes portugueses, que disponen de suficiente capital para hacer frente a las fluctuaciones del mercado, cosa que no está al alcance de los pequeños intermediarios congoleños, que se encuentran ahogados tan pronto como surge un acontecimiento imprevisto.

La orientación general de los poderes es favorable al bloqueo de los salarios. Hugues Leclerc, profesor de economía financiera en la Universidad Lovanium, hablando, ante una asamblea especializada, de la política económica que se imponía, concluyó también en favor de esta necesidad. De su punto de vista participa sin duda el Colegio de Comisarios puesto en funciones por el coronel Mobutu. Más grave: parece que las mismas direcciones sindicales no se oponen a ello por razones de "interés nacional".

Los sindicatos están organizados en dos centrales. Una es de espíritu católico: la U.T.C. (Unión de Trabajadores Congoleños), la que cifra el número de sus afiliados en más de 60,000. La otra es la F.G.T.C. (Federación General de Trabajadores Congoleños), creada como continuidad de la central socialista belga, y afiliada a la C.I.O.S.L. Existe igualmente un sindicato más antiguo de empleados y funcionarios, el A.P.I.C. Es necesario señalar, por fin, los núcleos lumumbistas que desarrollan una actividad más partidaria que sindical, en razón de la situación política actual.

No se puede hacer otra cosa que constatar la desproporción que existe entre la importancia de los problemas económico-sociales y la actividad reducida, accesoria, de los sindicatos. Pocas o ninguna asamblea; grandes edificios vacíos; una pequeña burocracia que piensa más en "encuadrar" a los trabajadores que en expresar o hacer triunfar sus reivindicaciones.

En los barrios africanos las discusiones abiertas o públicas son raras. Los comités actúan y publican proclamas sin que sea posible observar manifestaciones de una vida organizada. Los periódicos están repletos de declaraciones oficiales y de resúmenes de conferencias de prensa, pero la presentación de los problemas esenciales y la información que a ellos se refiere es inexistente. Todos expresan los puntos de vista de las personalidades o partidos que apoyan el régimen en funciones. El órgano del Partido Solidario Africano, que se publicaba de vez en cuando en la capital, ha sido recogido varias veces y después de la prudente retirada de Kamitatu, líder del P.S.A. y presidente del gobierno de la provincia de Leopoldville, ha dejado de aparecer.

Hay que señalar que la atmósfera general de la ciudad no favorece la práctica de asambleas populares. A las dificultades económicas hay que añadir el malestar causado por los soldados en armas que circulan, intervienen y proceden a detenciones. La presencia constante de hombres armados de ametralladoras, de fusiles-ametralladoras y de fusiles, acaba por espantar a la población, muy particularmente si se tiene en cuenta que para el hombre de la calle el recurso ante estos soldados es muy difícil y que, por otra parte, no siempre obedecen órdenes precisas, sino que se imponen cada día más en la medida que se dan cuenta de su potencia.

Ante una situación en que la reivindicación, la expresión de opiniones, la participación en una forma cualquiera de la vida política son eliminadas, es normal que una fracción de la juventud —y los de menos de veinte años son la mayoría— busque evadirse. Es la creación de bandas de adolescentes, el nacimiento de la predelincuencia. Es, sobre todo, la búsqueda frenética de un empleo o de una combinación que permita por fin vivir.

El hecho de que no sea visible ninguna tentativa para explotar este malestar y organizar estos descontentos, demuestra hasta qué punto el aparato comunista es débil y hace pensar que la política soviética juega sobre la explotación internacional del drama congoleño y no sobre su utilización "en el interior del país".

La mayor parte de los partidos son recientes. Uno solo, el Movimiento Nacional Congoleño, tiene carácter de partido nacional, pero es necesario añadir que no dispone de influencia en las provincias de Kiwu, de Katanga y de Ecuador, que gracias a un sistema de alianza establecido con partidos regionales. La implantación es esencialmente local y si la fórmula "conflictos de tribus" cubre en realidad fenómenos perfectamente explicables (rivalidad para la ocupación de tierras; apoyo por parte de la administración belga de un grupo étnico en detrimento de otro), es exacto que numerosas organizaciones son la expresión política de una población del mismo origen tribal, encarnada por un jefe o por un pequeño equipo de dirigentes instruidos.

Las dificultades encontradas con su primer gobierno por Patricio Lumumba, son idénticas a las que tropezó el gobierno Ileo y las mismas con que se enfrenta el poder de hecho del coronel Mobutu y del Colegio de Comisarios: surge de la multiplicidad de poderes locales fuertes y celosos de su autonomía. Esta liga, nacida de la común voluntad de resistir a la autoridad central, se disgregará tan pronto como sus componentes encuentren aliados circunstanciales en este mismo poder central, pero encontrará nuevos miembros temerosos de la imposición de una autoridad nacional.

Si el juego se mantuviera en los límites del Congo, es indudable que finalmente se llegaría a un entendimiento mínimo en torno a las cuestiones de interés general. Pero la realidad es que los partidos regionales se hallan solicitados, sostenidos y utilizados por grupos económicos o por Estados extranjeros. No hay que ser un lince para percibir que el Sud-Katanga y el Sud-Kasai se benefician, por ejemplo, del apoyo de las grandes sociedades mineras.

La tendencia a la reconciliación, las tentativas de "mesa redonda" se ven frenadas o bloqueadas por los diversos "protectores", que disponen de medios financieros considerables y que son extremadamente hábiles en la propaganda sobre el plan internacional. Este mecanismo sería fácilmente puesto al desnudo si el número de quienes intervienen fuese poco numeroso o si fuese posible poner una etiqueta a cada participante. No es así. Incluso el "interlocutor" belga no se presenta más simplemente: la cohesión entre grupos financieros belgas, gobierno de Bruselas, consejeros locales y misiones religiosas está rota. Las compañías mineras de Katanga apoyan a Tshombé, pero el gobierno belga no lo reconoce. Las misiones católicas ceden sus dominios del Bajo Congo a organizaciones congoleñas. La Universidad Lovanium, a través de su rector, critica la política de enseñanza aplicada por la administración colonial.

En el mismo seno de la aparente coalición Kasavubu-Mobutu-Comisarios, las divergencias son numerosas y el temor de un hundimiento general no es suficiente para reducirlas. Por el contrario, el sentimiento de una posible entente entre todos los líderes políticos y todos los partidos se expresa en los adversarios; los unos a la cabeza del Estado, los otros detenidos o en situación ilegal. Y este sentimiento toma mayor vuelo cuando se afirma más claramente la potencia militar del coronel que eclipsa el "rôle" de los líderes populares, reduce a cero el sistema parlamentario, pero deja intactas las influencias que trabajan para la reconquista. Esto no lo ven ni lo perciben siempre las gentes listas de las sociedades belgas ni de ciertos clanes de Brazzaville.

El deslizamiento hacia un poder militar ha empezado, limitado por la indisciplina de los soldados y por lo reducido de los territorios efectivamente controlados. Pero el peligro existe: bastaría un capitán menos prudente y más "duro" que Mobutu para que el régimen tomara un carácter de fuerza. A los que "mueven los hilos" la cosa les colmaría de contento.

Por el momento, prosigue la hemorragia de los recursos económicos del Congo. Katanga dirige directamente sus minerales por las rutas del Este y del Sur sin pasar por Leopoldville. Las exportaciones por el puerto de Matadi han reemprendido el ritmo de hace dos años. Pero nadie sabe, entre el común de los mortales congoleños, dónde van los capitales que corresponden a estas mercancías. Las importaciones se efectúan bajo un riguroso control y siguen siendo estrictamente limitadas. El Banco Central imprime billetes en gran número y si la inflación no toma un carácter catastrófico, se debe a lo reducido del consumo, al paro y a los bajos salarios.

Así, una terrible perspectiva se abre ante el Congo, perspectiva donde se encuentran los dos elementos esenciales del antiguo régimen, pero acentuados hasta la caricatura: una población congoleña que vive mezquinamente de los productos de la tierra —y es una tierra pobre—, una superestructura de servicios y de sociedades europeas que encaminan fuera del territorio congolés riquezas mineras y materias primas.

Este es el drama congoleño, tanto y más que las especulaciones internacionales en torno al "desorden" congoleño, sabiamente mantenido.

LA ALIANZA SINDICAL ESPAÑOLA

El día 28 de febrero, y en el local de nuestra organización, celebróse una sesión para tratar el tema cuyo título encabeza estas líneas. Presentaron la cuestión los compañeros P. Alfarache y B. Cano. Asistieron bastantes compañeros al acto, y participaron en gran número, exponiendo cada cual su opinión sobre el tema, de acuerdo todos en que la Alianza Sindical se convierta en un organismo vivo y eficaz.

La tesis se basó en la unanimidad de los intereses obreros, de lo que dependía naturalmente la solidaridad de los esfuerzos de la clase trabajadora para constituir sólidas organizaciones de base para la defensa de sus intereses permanentes y la preparación de esas organizaciones para el cumplimiento de sus objetivos históricos.

La alianza debe servir en primer lugar para la articulación de la lucha del pueblo español contra la tiranía franquista, y después para servir de sostén a una acción general de las fuerzas liberales del país. La obra que la Alianza debe realizar será conveniente que se programatice, única forma de que todos los sectores que la constituyan, especialmente la UGT y la CNT, tengan siempre presentes los compromisos y las responsabilidades que contraigan.

La salida de la situación actual debe dar paso a un régimen de auténtica democracia, que no sea, como en el pasado, muralla contra la que se lanzaban desesperadamente las multitudes obreras, en defensa de sus intereses, sino vehículo de transformaciones profundas en la estructura económica del país, que determinará por ello una nueva realidad de la vida política.

Tales fueron las afirmaciones primordiales expuestas por uno de los compañeros ponentes. Aun admitiendo en líneas generales la tesis, el otro compañero puso de manifiesto las dificultades que esa acción produciría en las capas orientadoras de nuestro movimiento, ya que las definiciones políticas de los dos sectores en vísperas de acuerdo los pondría en divergencia práctica en el correr de los días. Podemos hermanar las acciones del proletariado en la medida que sus organizaciones se mantengan en la línea de sus intereses vitales, sin que las organizaciones políticas, es decir, los partidos, tengan posibilidad de intervenir en las decisiones de los sindicatos. El movimiento sindical ha de sostenerse con independencia de cualquier otra fuerza, política o religiosa, que pretenda domeñarlo o dirigirlo. Sólo así podrá cumplir su misión social.

Participando de los dos criterios expuestos, pero fundamentalmente complementarios, catorce compañeros hicieron uso de la palabra. Todos convinieron en que la alianza sindical, tanto para la lucha contra el régimen franquista como para viabilizar un régimen democrático como el que corresponde a nuestros días, es de imprescindible y urgente realización, expresando su deseo de que los organismos generales de los dos sectores obreros pasen de las conversaciones a los acuerdos definitivos.

El compañero Cano manifestó que algunos de los extremos expuestos en esta sesión de estudio de los problemas de la organización serían objeto de nuevas sesiones.

Como nota simpática que revela la atención con que el trabajo que se está realizando preocupa a muchos compañeros de la UGT, hizo uso de la palabra un compañero ugetista, manifestando su opinión favorable a la alianza sindical. ¡De acuerdo, compañero!

CONFERENCIA DE O. ALBEROLA

El día 4 de marzo se celebró en el local de la Tribuna de la Juventud una conferencia sustentada por nuestro compañero Octavio Alberola sobre el tema, siempre interesante, de "El anarquismo en el pensamiento actual". La peculiaridad de dichas conferencias consiste en el derecho a la réplica que tiene el público una vez finalizada la exposición del conferenciante, lo que las convierte en verdaderas e interesantes controversias donde la juventud va perfilando su personalidad entre el choque de todas las tendencias. Nuestro compañero expuso acertadamente la influencia del anarquismo en el pensamiento filosófico y social presente así como en la mentalidad de rol arefutando a cada uno de los internificados en la ciencia, la filosofía y el arte actual. La réplica partió casi exclusivamente de varios jóvenes marxistas que adujeron los argumentos acostumbrados y terminó el acto Octavio Albeciertos hombres representativos y sigventores y haciendo las necesarias aclaraciones a conceptos confusos planteados por varios oponentes.

Estos actos son muy importantes para dar a conocer nuestras ideas fuera del ámbito de nuestro reducido círculo, cosa que deberíamos hacer más a menudo si es que deseamos influir más intensamente en el pensamiento de las nuevas generaciones.

Doce años en las prisiones de España

Cada vez que se anuncia la presencia de un emigrado español que haya permanecido en las cárceles de Franco durante algunos años a consecuencia de su participación en la lucha antifranquistas, los emigrados se conmueven y acuden a oír la voz del libertado. En diferentes ocasiones la tribuna del Ateneo Español de México ha servido de altavoz a la protesta contra el crimen franquista. Últimamente ha sido el compañero Jerónimo García García quien ha expuesto parte de la realidad española, la felonía de los funcionarios, la brutalidad de la llamada justicia, la preponderancia del Opus Dei, el disgusto de la población por la visita del pasado jefe de Estado de EE. UU., la falsedad de los sindicatos verticales, y también la actitud de las fuerzas liberales de nuestro país, el nacimiento de una juventud obrera y universitaria que encara el porvenir con cautela pero con ánimo dispuesto a cuanto la liberación del país exija.

El acto se celebró el día 2 de marzo, con la presencia de numerosos compatriotas que llenaron por completo el salón de conferencias y las salas contiguas. Al final de su peroración, algunos de los oyentes le hicieron preguntas acerca de distintas cuestiones relacionadas con la situación interior, respondiendo el conferenciante atinadamente, repitiendo que las preguntas referentes a ciertos temas tenían forzosamente que quedar sin respuesta.

La realidad expuesta es que hay una España, casi en silencio, alerta a las circunstancias del mundo, y en disposición de entrar en escena cuando las circunstancias sean propicias, es decir, en cualquier momento en que la atención del mundo, ocupada por otras circunstancias extraordinarias, se fije en nuestro país. La acción de las fuerzas de la resistencia española no podrá ser efectiva y eficaz sino en ese momento. Durante muchos años millares de hombres de todas las zonas liberales de España han participado en el mantenimiento de los focos de resistencia, y por ello han permanecido en las prisiones de Franco años y años, produciéndose una especie de rotación, ya que los vacíos dejados en las prisiones por la muerte y las exclaustraciones eran ocupados inmediatamente por otras oleadas de prisioneros políticos, pues en España jamás han estado las cárceles desocupadas como Franco y sus corifeos han proclamado ante el mundo asombrado por la desvergüenza del régimen.

La revista que pasó el conferenciante a la situación del régimen dejó una impresión dolorosa. Miseria, carencia absoluta de libertad, persecución constante de la población antifranquista en activo, exigencia de juramentos de fidelidad al régimen por los funcionarios de todas las categorías, so pena de castigos de diversa graduación; enfrentamiento del Estado con las capas intelectuales a la pervivencia del régimen de ignominia; presión de la Iglesia en favor de Franco, y reacciones variadas de sacerdotes jóvenes y de algunas jerarquías contra esa política que amenaza su dominio futuro...

Solidaridad 20 mr—Piña— —5

Puede decirse que la conferencia de nuestro compañero contribuyó a afirmar el espíritu antifranquista de la emigración española y la de numerosos ciudadanos de otras nacionalidades que estuvieron presentes en el acto.

Como colofón debemos decir que la causa de los presos antifranquistas merece una atención más activa de los que nos hallamos fuera de España. La existencia de millares de detenidos y condenados reclama una acción internacional en su beneficio. Las organizaciones políticas y sindicales de los emigrados deberían tomar en sus manos la defensa de aquellos compatriotas que mantienen a fuerza de sacrificios, el hogar de la oposición a la tiranía.

El vidrioso problema africano

(Viene de la pág. 1)

las elecciones del 8 de enero último, Francia entra en un corto paréntesis... exigente, sin embargo, de soluciones logradas con transigencias y tal vez con abandonos, puesto que el problema ya no es del dominio franco-argelino por haber entrado en la tela de araña de la política internacional.

Con un ultracismo triunfante, Francia hubiese quedado de inmediato aislada incluso de sus aliados, deseosos de bienquistarse con el bloque africano indeciso entre el orientalismo y el occidentalismo, y ello aparte de las dificultades de guerra y económicas y del malestar interior que las cabezas visibles de la reacción francesa son incapaces de afrontar con posibilidades de éxito. En cuanto a los comunistas galos, ésos no pueden en ningún caso dominar el país con su censo de cinco millones y medio de votantes y con sólo 200,000 afiliados al partido y con un órgano central de expresión *L'Humanité*, de vida penosa, que se sostiene con inyecciones de dinero y no por suficiencia de lectores. La fuerza del P.C.F. se vio el 24 de mayo de 1958 en los Campos Elíseos de París adonde acudieron 200 hombres de buena fe para hacerse apabullar por los fascistas y así salvarles la cara a sus jefes, harto comprometidos ante el Santo Sínodo de Moscú.

En el capítulo de las energías populares simpáticas, ahí van los restos izquierdistas del SFIO (Partido Socialista Francés) concretados en un PSU (Partido Socialista Unificado), poco influyente en la masa y en el tinglado político, por lo que en el estadio de la oposición ocupa un segundo y lamentable lugar tras del P.C. Mencionemos igualmente el cuadro de los anarquistas franceses, la F.A., de vida lánguida en efectivos y expresiones. Tan afectados por la actualidad están nuestros compañeros, que olvidan el problema de mañana. Una voz propia, caudal, no la tienen, consiguiendo a lo sumo expresarse en eco. Además, les anotamos un defecto del cual participamos: son muy franceses, como nosotros somos demasiado españoles, lo que crea una estúpida distancia. A ver si algún día nos comportamos.

Las consecuencias del triunfo electoral degolista no podemos preverlas. Ante un pueblo dividido hasta la mínima partícula, sin orientaciones idealistas prevaleciente, confiamos sin hacernos demasiadas ilusiones.

Ocho "grandes" africanos capitaneados por Nasser se han reunido en Casablanca para cambiar impresiones referentes al Congo, a Argelia, a Marruecos, etc. Lo del Congo huelga comentarlo por ser asunto del dominio de todos; lo de argelia, como natural: ayuda a los "fellegah" para propiciarles la victoria; lo de Marruecos, estudio de la reclamación de Rabat tratando de anular la independencia de Mauritania para agregarla al trono marroquí; para Túnez, iniciaiva para recuperar el puerto de Bizerta, etc.

Pero quedan dos capítulos graves que permanecen anónimos: el de la expulsión de los españoles de Ceuta, Melilla y del Sahara Occidental, y medios para presionar a la ONU, a Madrid y a París para conseguir el Congo para Lumumba; Argelia para Ferhat Abbas; Ceuta, Melilla e Ifni para Mohamed V; Bizerta para Burguiba... Todo ello factible, pero ¿con qué medios? Pesando en la balanza de la política internacional, flirteando con el bloque comunista para obligar al bloque anticomunista, y no decimos naciones libres porque en ellas se halla involucarada la España franquista. Entonces, de esta pose musulmana se colige la intromisión de Pekín y Moscú en los asuntos africanos, y ciñéndonos exclusivamente al norte de Africa, por ser al cabo africano que más de cerca nos toca, la intervención cerril de los ultras (digamos fascistas) franceses y españoles en el problema difícil de las independencias (que no revoluciones sociales) norafricanas, podría provocar, si no una gran guerra mundial, sí que la intervención eficaz de la técnica y de la política comunistas, determinando la definición chino-rusófila de la política musulmana desde la frontera de Libia hasta el Estrecho de Gibraltar, lo que colocaría los cañones de los nuevos imperios celeste y tarista en las mismas narices de Cádiz, Málaga y Almería.

Para reacreditar su triste fama de "invulnerable", Franco ha enviado tropas de refuerzo al Africa, olvidando que Melilla, por ejemplo, para librarse del acoso del Gurugú no tendrá otro remelio que declararse mora, si no es que la Divina Providencia le dé medios a Franco para trasladar Melilla y Ceuta a la península dejando el suelo a los moros. De no renunciar a ese cacho del Africa "española", Franco, el sanguinario, reproducirá las matanzas inútiles de 1860, 1898, 1909, 1921... y de 1936, cuando sus moros vinieron a asesinarnos en nuestra propia casa.

ACLARACIONES NECESARIAS

SOBRE LA CONFERENCIA DE PARIS

El Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio ha tenido conocimiento —oficiosamente— de que, bajo el patronato de personalidades bien conocidas en el mundo artístico, de juristas e intelectuales de toda suerte y políticos de tendencias diversas, van a reuirse en París, en Conferencia de los Países de Europa Occidental, con el fin de movilizar todos sus recursos para que se otorgue una amnistía a los exiliados políticos españoles y a los que viven privados de libertad, desde hace años, como consecuencia de su oposición a la ignominiosa dictadura que gobierna en España.

Hemos seguido atentamente la orientación dada a esta campaña pro-amnistía y constatamos:

1. Que nosotros, en tanto que representantes de una parte importante de la emigración antifranquista, así como los demás sectores emigrados de signo antidictatorial, no hemos sido consultados al respecto ni tenidos en cuenta para nada. Ni siquiera se nos ha consultado, a título informativo, sobre cual es nuestro punto de vista o requeridos para facilitar información sobre el estado de nuestros presos.

2. Ni nosotros ni el resto de compatriotas exilados tendrán la posibilidad de decir lo que opinan sobre el fondo del problema que va ha debatirse en tal Conferencia, por lo que se deduce que la misma ha sido convocada ignorando a las partes interesadas directamente y que son la expresión libre de los supervivientes antifranquistas.

3. Constatamos, por otra parte, que entre la multitud de personalidades, convocadas o convocantes, se encuentran hombres de toda laya: eminentes humanistas y conocidos "humanicidas". Los primeros pregonan la amnistía por espíritu de justicia y los segundos por oportunismo o cálculo polético ya que su actuación histórica es una permanente violación de los principios más elementales de los derechos sociales y humanos.

4. Constatamos, igualmente que los exhortos así como los casos ejemplarizantes que sirven de apoyo a tal Conferencia, proceden todos de antifranquistas ocasionales o de franquistas arrepentidos recientemente, sin que aparezcan referencias emanantes de los hombres y entidades de signo auténticamente democrático y progresista del interior de España o del exilio.

5. Se infiere, por lo anterior, que existe en el fondo un propósito concreto de propiciar el establecimiento de una especie de "coexistencia" ntre el régimen fascistas y las fuerzas de oposición, entre las víctimas y sus verdugos.

La C.N.T. de España en el Exilio manifiesta, por lo tanto, que no se asocia a dicha Conferencia, cuya parcialidad es evidente y donde el espíritu partidista y la carencia de objetividad descalifican a sus inspiradores. Agradecemos, sin embargo, la solidaridad generosa de los hombres de buena voluntad asociados a esta manifestación pues sin duda han sido sorprendidos en su buena fe.

Para nosotros, sindicalistas libertarios, la amnistía otorgada por los tiranos y bajo el signo reconciliador que se le pretende dar es sinónimo de PERDON y, es obvio que, el régimen franco falangista no está calificado para perdonar a las personas honestas. El franquismo, al contrario, es el que deberá responder de sus crímenes ante el pueblo. El más elemental principio de JUSTICIA es incompatible con un pretendido perdón concedido por parte de los únicos culpables de la trágica situación en que se encuentra nuestro pueblo.

Los españoles presos, como los exilados, lo que necesitan es JUSTICIA. Para que ésta exista realmente es esencial la LIBERTAD, de suerte que el pueblo pueda determinar libre y soberanamente qué forma de vida o de gobierno desea.

No es la primera vez que la "magnanimidad cristiana" del Caudillo ha amnistiado y el resultado sigue siendo el mismo: las cárceles siguen llenas de presos y reciben continuamente nuevos contingentes de hombres que osaron proclamar su derecho a la libertad.

En definitiva: el problema es inherente a la existencia misma del régimen tiránico que suprime las libertades y motiva la existencia de decenas de miles de presos y de exilados.

Ahora bien ¿para qué puede servir una amnistía que nos "libere" del exilio y nos meta en la "boca del lobo" fascista?... Las leyes de excepción y la arbitrariedad policíaca mediante las cuales se tortura y aprisiona por los hechos más insignificantes, continuarían. Y quienes hoy se hayyan fuera del alcance de la guarra fascista se encontrarían a su disposición para ser detenidos, torturados o fusilados según el capricho o necesidades de las fuerzas de represión, desgraciadamente bien conocidas por todos los hombres de buena voluntad, españoles y extranjeros.

Finalmente no queremos terminar sin manifestar nuestra decepción ante esta mixtificación del principio de libertad deplorando que amigos seguros y antiguos del pueblo español, libre y democrático, hayan sido llevados a asociarse a esta manifestación. Sólo una mixtificación puede explicar el que hombres insignes como el señor ex-presidente de la República Francesa, Mr. V. Auriol y nuestro admirado y fiel defensor Mé. Henri Torres —entre otros muchos— se encuentren mezclados con los nombres de M. Thorez o B. Franchon.

EL SECRETARIADO INTERCONTINENTAL DE LA C.N.T. DE ESPAÑA EN EL EXILIO

ASAMBLEA GENERAL

Nuestra organización se reunirá el día 8 de abril de 1961, a las 8.30 de la noche, en nuestro local social, Netzahualcóyotl, 54-2º piso, para tratar el siguiente

ORDEN DEL DIA:

Primero. Nombramiento de mesa de discusión.
Segundo. Lectura del acta anterior.
Tercero. Informe del Secretariado y análisis de labor realizada.

a) Actividades en favor de los marinos que desertaron en EE. UU.
b) Lectura de correspondencia.
c) Relación con los sectores antifranquistas.
d) Periódico "Solidaridad Obrera".
e) Asistencia a la labor del Secretariado.

Esperando que todos los compañeros asistan a esta importante asamblea para analizar y vigorizar la labor de nuestra organización, saluda fraternalmente.

EL COMITE

CONSEJO IBÉRICO

Acaba de constituirse, bajo los auspicios de *Ibérica*, una entidad denominada *Consejo Ibérico*, cuya finalidad es la siguiente:

Propagar el concepto de una España auténticamente libre y democrática —como viene propugnando *Ibérica*— y llegar a cooperar a la realización de uno de los deseos del Presidente Kennedy en relación con España:

"Estrechar en el futuro los lazos de amistad y entendimiento entre el pueblo español y el de los Estados Unidos."

Se propone, pues, el *Consejo* el estudio de problemas básicos para las mejores relaciones entre España y los Estados Unidos.

He aquí la composición del *Consejo Ibérico*:

PRESIDENTES

SALVADOR DE MADARIAGA	NORMAN THOMAS

COMITE EJECUTIVO

ROGER BALDWIN	FRANCES R. GRANT
LOUISE CRANE	VICTORIA KENT
WILLIAM EBENSTEIN	ARTHUR P. WHITAKER

MIEMBROS

VICTOR ALBA	ALFRED KAZIN
CARMEN ALDECOA	WILLIAM N. KILPATRICK
ROBERT J. ALEXANDER	DWIGHT MACDONALD
PATRICIA BOWERS	NANCY MACDONALD
VAN WYCK BROOKS	JOHN A. MACKAY
AMERICO CASTRO	FRANCIS E. McMAHON
GIOVANNI COSTIGAN	JUAN MARICHAL
JOSE CUATRECASAS	RAMON MARTINEZ-LOPEZ
GLORIA GINER DE LOS RIOS	ROBERT G. MEAD, JR.
ANGEL DEL RIO	JOSE QUERO MOLARES
IRVING DILLIARD	TOMAS NAVARRO TOMAS
LAWRENCE FERNSWORTH	VICTOR REUTHER
FRANCISCO GARCIA LORCA	ELIAS RIVERS
MANFRED GEORGE	JOSE ROVIRA ARMENGOL
EDITH HELMAN	RAMON SENDER
RONALD HILTON	CLARENCE SENIOR
EDWIN HONIG	HOMERO SERIS
	FRANK TANNENBAUM

LOS LIBROS

La policía política y las letras en Rusia.- Olga Ivinskaya

En Rusia ha sido condenada a ocho años de prisión en un campo de concentración soviético la escritora Olga Ivinskaya, colaboradora de Boris Pasternac, que en los últimos quince años trabajó con el poeta. No es la primera vez que la policía soviética la molesta porque entre 1948 y 1954 trataron de obtener de ella acusaciones contra Pasternac que sirvieran de base para un proceso. Ella era la amiga constante y fiel del poeta y se negó a firmar contra él las acusaciones de "tener relaciones con círculos internacionales y especialmente con judíos y sionistas".

Esa clase de integridad se paga en Rusia y Olga pasó varios años en un campo de concentración, de donde fue liberada al ser asesinado Beria.

Recientemente, tres meses después de la muerte de Pasternac, ha sido Olga detenida, juzgada y condenada y esta vez no sólo ella sino también su hija Irina, de veintidós años, por el delito aparentemente de ser hija de su madre. Por el mismo "delito" pagaron algunos con su vida.

Lo que sucede con Olga es que retiene manuscritos de Pasternac escondidos y que no ha querido darlos, entre ellos una trilogía dramática sobre un tema que se desarrolla durante la época de la emancipación de los siervos en la Rusia zarista. Uno de los elementos temáticos es el nacimiento de una clase media ilustrada, culta y abierta a las influencias de occidente, según manifestó el mismo autor a Mrs. Carlisle, nieta de Leónidas Andreiev que vive en Nueva York. Según ella, en esa trilogía Pasternac exponía sus ideas fundamentales sobre la literatura y el teatro.

Como se ve, son las obras inéditas de Pasternac lo que persigue la policía soviética, con un poco más de saña y de violencia que solía hacerlo la policía del Imperio cuando moría un autor liberal. Se sabía todo esto desde hace algunos meses, pero nadie quiso darlo a conocer para no perjudicar a Olga Ivinskaya, esperando que los tribunales no se atrevieran a condenarla. Una vez hecha pública la sentencia es natural que se dé a conocer a la opinión internacional, a pesar de las precauciones de los esbirros de Moscú.

El desgraciado episodio revela que la supuesta liberalización del régimen es un truco demagógico más y que no sólo se persigue a la inteligencia (la peligrosa inteligencia) en Moscú, como en Santo Domingo bajo la férula de Trujillo, sino que se la castiga y hiere después de la muerte del escritor en las personas de su amistad y afecto. Se cumple la venganza con caracteres póstumos. Este es un nuevo aspecto de la saña de los sabuesos del Kremlin. El odio de los comunistas a los hombres de genio en las letras y las artes es peculiar del régimen y se acusa con caracteres incluso más encarnizados que el odio de los zares.

El poeta temía antes de su muerte que las represalias cayeran sobre sus parientes y amigos. El mismo Pasternac escribió a un amigo suyo de París diciendo que si después de su muerte le ocurría algo a Olga lo pusiera inmediatamente en conocimiento de la opinión internacional. El mensaje, que hoy tiene un particular patetismo, dice así: "Si —no lo quiera Dios— detienen a Olga le mandarán un telegrama diciéndole que alguien tiene la escarlatina. En este caso debe dar la señal de alarma por todos los medios, como si se tratara de mí mismo, ya que en realidad cualquier ataque contra ella va dirigido contra mí antes o después de mi muerte."

Comentando estos lamentables hechos dice el escritor argentino Edmundo E. Eichelbaum:

«Como Panait Istrati, sin duda Pasternac va a ser calumniado, por lo menos en la parte de su obra que implica por sí misma una fuerte acusación contra la URSS. Como tantos otros, incluidos los propios jerarcas encargados de ejecutar las medidas del Estado totalitario soviético, cuando les llega el turno —compárese lo que se dice de Stalin en la historia oficial del Partido Comunista de la URSS o en la Enciclopedia Soviética en distintos años—, Pasternac será eliminado o disminuido en las versiones oficiales de la historia cultural de su país. Más que una venganza póstuma contra el poeta es la manifestación lógica del sistema totalitario comunista contra toda voluntad de expresión libremente creadora del espíritu humano.» —R. S.

TELEGRAMA DE PROTESTA

Un grupo de escritores y artistas norteamericanos ha enviado el siguiente telegrama a Moscú:

"Consternados por el arresto, juicio y condena privados y no públicos de la señora Olga Ivinskaya y su hija Irina, nos sorprende especialmente la desproporción entre la severidad de su castigo y el supuesto crimen que se les atribuye. Esperamos que esa decisión será considerada como un error judicial y que será prontamente revocada. En recuerdo de Boris Pasternac, cuyos escritos tendrán siempre un lugar de honor en la literatura rusa, y en el nombre de esa reconciliación de las culturas a la cual se ha referido hace poco el gobierno soviético, pero que esa incomprensible medida legal pone en peligro, dirigimos esta apremiante llamada a las más altas autoridades del país."

Entre los firmantes norteamericanos figuran: William Barrett, Jacques Barzun, Daniel Bell, Saul Bellow, Fred Dupee, Charles Frankel, Oscar Handlin, Paul Hays, Richard Hofstadter, Sidney Hook, Alfred Kazin, Irving Kristol, Robert Lowell, Robie Macauley, Robert Merton, Arthur Miller, Ernest Nagel, Reinhold Niebuhr, Norman Podhoretz, Arthur Schlesinger Jr., Lionel Trilling, Robert Penn Warren, Edmund Wilson.

A estas protestas, que se han producido también en otros países, responden los rusos con una petición de amnistía para los presos españoles, usando del nombre de don Ramón Menéndez Pidal (sin su consentimiento) y poniendo delante de esa petición a Maurice Thorez, a Aragón, a Seghers y a toda la plana mayor comunista francesa, con lo cual esa petición de una amnistía (que no sería tal porque la amnistía supone el que haya habido antes un juicio legal en tribunales jurídicos válidos) se convierte en una provocación, ya que dará pretexto a Franco para decir que todos los presos son comunistas y perjudicará a los presos dentro y a la causa republicana fuera de España.

Pero, además, los comunistas, protestando contra los encarcelamientos, teniendo ellos mismos cerca de veinte millones de presos políticos en los campos de concentración (los únicos campos de concentración que quedan en el mundo después de la desaparición del régimen nazi), la mitad de ellos trabajadores e intelectuales discrepantes y los otros condenados con pretextos mínimos o francamente falsos para proveer de mano de obra esclava a las minas de carbón de Vorkuta y a otras empresas inhumanas, son una contradicción demasiado evidente para que nadie la trague. Hay que protestar contra el despotismo español y el ruso al mismo tiempo.

UN LIBRO FAMOSO QUE RENACE

En 1900 se publicó en Alemania un libro firmado por Paul Eltzbacher, juez y conferenciante de universidad que no tenía nada de anarquista, con el título "Anarquismo", donde exponía las opiniones de las grandes figuras de ese movimiento en siete vastos capítulos, presentando los puntos de vista de William Godwin (1756-1836), Pierre Joseph Proudhon (1809-65), Max Stirner (1806-56), Miguel Bakunin (1814-76), Pedro Kropotkin (1842-1921), Benjamin Tucker (1854-1939) y León Tolstoi (1828-1910).

Eltzbacher escogió entre las páginas de esos autores las opiniones más concretas sobre el Estado, la ley, la propiedad, la sociedad sin Estado y sin clases y otras ideas claves de la doctrina ácrata.

El libro más o menos olvidado y agotado en casi todas las traducciones ha sido publicado de nuevo en varios lugares, entre ellos en los Estados Unidos por el Club Libertario de Libros de Nueva York.

Han añadido un capítulo final de Rudolf Rocker titulado "Anarquismo y anarcosindicalismo". Rocker (1873-1958) habla del resurgimiento de estas corrientes en diferentes lugares del mundo, especialmente en España y América hispánica.

El libro de Eltzbacher es una excelente guía a través de la diversidad de opiniones que en los diferentes sectores y tendencias existe sobre la propiedad, el uso de la violencia y las ideas de altruismo y egoísmo, así como el concepto de la sociedad sin Estado y del Estado como engendrador de catástrofes, guerras y tendencias regresivas y bárbaras.

Al libro podrían haber sido añadidos algunos capítulos más con las ideas de Gandhi, de Nehru, de Schweitzer, de Simone Weil, sobre esas importantes y palpitantes materias.

Actualidad de España

Eisenhower da las gracias a Franco

El Times, de Londres, publicó el siguiente informe de su corresponsal en Madrid:

"En un cordial mensaje, el Sr. Eisenhower da las gracias al general Franco por su "cooperación en defensa de la causa de la paz del mundo". Este mensaje apareció en toda la prensa de Madrid al lado del despacho cursado desde Washington dando cuenta de la toma de posesión del Sr. Kennedy como presidente de los Estados Unidos. La información decía que en ese mensaje el Sr. Eisenhower, antes de salir de la Casa Blanca, expresaba también que la colaboración de ambos países había adquirido una más honda comprensión del carácter español, esencia de la fuerza y grandeza de España".

Incuestionablemente, el comunicado es de antología. Digno de cerrar, como si fuera con broche de oro, la carrera política del Sr. Eisenhower, el hombre que siendo Presidente de la O. T. A. N. había prometido reiteradamente oponerse al ingreso de la España de Franco en los organismos internacionales por tratarse de una dictadura fascista. Afortunadamente, el general Eisenhower ha sido retirado a tiempo del escenario político, no sin antes haber conducido a los Estados Unidos al borde de la quiebra en todos los aspectos, y al mundo democrático, a una posición defensiva y crítica frente al totalitarismo comunista.

Los catedráticos protestan

Una carta de protesta por la persecución política de que es objeto el catedrático de Derecho Político de la Universidad de Salamanca, Enrique Tierno Galván, y por la disposición gubernamental reciente que prohíbe a catedráticos, profesores y a todo funcionario firmar ningún documento que censure, directa o indirectamente, al gobierno de Franco, carta que firman treinta catedráticos de distintas disciplinas, entre ellos, Aranguren Laín Entralgo, Dámaso Alonso y Manuel de Terán, tuvo que suspenderse la recogida de firmas y ponerla en circulación precipitadamente, por la denuncia de que fue objeto por parte del catedrático de la Universidad de Madrid, recientemente nombrado, Joaquín Ruiz Jiménez. Los nombres de chivatos y esbirros es siempre conveniente retenerlos.

Solís visita a Pla y Daniels

Son muchos los rumores y explicaciones que circulan por España en torno a la visita que a fines de diciembre hizo el "camisa vieja" falangista y actual ministro de Falange al cardenal primado. Consideramos que, probablemente, la que más se ajusta a la verdad es la que informa que Solís fue llamado a capítulo por el cardenal por la persecución de que han sido objeto últimamente las hermandades obreras de Acción Católica por el sindicalismo oficial, último reducto burocrático del falangismo. La misma versión asegura que Solís tuvo que ceder y prometer al cardenal que buscaría la forma de permitir las actividades de la HOAC sin trabas de ninguna especie dentro de los sindicatos verticales, y fuera de ellos, procurando no soliviantar al falangismo decrépito.

Así el ministro se apunta un tanto y la Iglesia otro mayor, pues con ello —y con otras actitudes que no la comprometen— la Iglesia va creando, de cara al mañana, sus cuadros sindicales y procura dar la sensación de que sus relaciones con Franco ya no son tan cordiales como lo fueron siempre.

Sabotaje a la industria eléctrica

A mediados de febrero los cables informaron de dos intentos serios de sabotaje contra los servicios de electricidad y fuerza motriz en Barcelona, descubiertos por la Guardia Civil. Decía el cable: "Elementos subversivos intentaron depositar cargas de dinamita en dos torres de cables de alta tensión situadas una cerca de Barcelona y otra cerca de Manresa. Los saboteadores no consiguieron sus propósitos, pero lograron escapar a la persecución de la policía."

Tres obispos objetan un proyecto de ley

Los obispos Herrería Oria, Hervau y Ona, de Málaga, Ciudad Real y Lugo, respectivamente, se opusieron a un proyecto de ley destinado a substituir las actuales disposiciones sobre el régimen de censura a la prensa. Según informes dignos de crédito, la nueva ley tenía por objeto hacer desaparecer (?) la censura, mediante un reglamento que hacía responsable de cualquier ataque o censura al régimen y al "glorioso movimiento", desde el autor del escrito hasta el director de la publicación, sin que se libraran de su responsabilidad el linotipista, el cajista y los correctores. Casi nada. Inteligente y "demócrata" que es Franco.

Congreso de "sindicatos" en Madrid

En últimas fechas a Franco parece preocuparle cada vez más la opinión internacional, sobre todo a partir de la elección de Kennedy y dado el cariz que va tomando la política internacional en Latinoamérica: juicios sonados con apariencia de garantías y hasta de cierta ponderación, y congresos sindicales con acompañamiento de intensa propaganda en el exterior.

Del 27 de febrero al 4 del presente mes se reunieron en Madrid unos 600 delegados de toda España —todos denominados delegados sindicales, pero dada la especial estructura y función del "sindicalismo" falangista, entre esos seiscientos delegados había un buen número de patronos y funcionarios del Estado— con la asistencia de algunos observadores extranjeros, invitados afines al fascismo ibero.

En dicho congreso el generalísimo descubrió el Mediterráneo hablando de la influencia enorme de los sindicatos en la marcha actual de la humanidad —menos en España, por supuesto—. En el mismo falangistas y opusdeístas se enseñaron las uñas, pero siempre tratando de guardar las apariencias. Lo más importante del mismo fue que en él se puso de manifiesto el enorme porcentaje de parados forzosos, a pesar de exportar mano de obra barata a todos los países del occidente europeo y la tremenda crisis económica por la que atraviesa España sin perspectivas de mejoramiento inmediato, pese al tan cacareado reajuste económico y a las repetidas manifestaciones oficiales de prosperidad.

Cartas cruzadas entre Casals y el Presidente John F. Kenedy

En la prensa española, sometida a la más férrea e ignominiosa censura, lógicamente, no han podido ser publicadas las cartas cruzadas entre el nuevo presidente de Estados Unidos y el insigne Pau Casals, pues en ellas se habla de libertad de los pueblos y de la defensa del bienestar y la dignidad humana.

DE LA CARTA DE PAU CASALS

"Esa esperanza —puesta en Kennedy como promesa para la humanidad, dice Casals—, se robustece con la convicción de que la inteligencia y el idealismo canalizarán la juvenil pujanza de quien ha sido elegido para gobernar su pueblo, que a la vez está empeñado y comprometido en consagrar sus esfuerzos materiales y espirituales a la salvación de bienes por los cuales la humanidad lucha y se angustia en la hora presente. Esos bienes se reducen y se concretan a uno solo: el derecho intrínseco del hombre a ser feliz, mediante el pleno disfrute de una conciencia libre que le permita la plenitud de su elevación espiritual.

"Siendo el hombre el núcleo unitario de lo que es la humanidad, resulta obvio que cuanto se refiere a sus derechos y a su libertad individual es aplicable a la familia, al pueblo, a todos los pueblos que hoy, para salvaguardar esos derechos y esas libertades, se agrupan y se consolidan en federaciones"...

LA RESPUESTA DEL PRESIDENTE KENNEDY

"Mi querido Sr. Casals: Considero un privilegio especial y me produjo gran regocijo su reciente mensaje. Ha sido muy generoso de su parte escribirme y me conmueve profundamente su expresión de confianza. Puedo asegurarle que estoy plenamente consciente de la necesidad vital de desarrollar las significativas potencialidades del gobierno libre en todos los continentes.

"Permítame testimoniarle de nuevo mi agradecimiento y mi estima por la contribución que Ud. ha aportado para enriquecer nuestra experiencia cultural. Con mis mejores deseos, soy sinceramente suyo.—John F. Kennedy."

COMENTARIO DE INDALECIO PRIETO

Comentando estas dos cartas y la relución adoptada el 12 de diciembre de 1946 por la Asamblea General de las Naciones Unidas: "convencida de que el gobierno fascista de Franco —según reza dicha resolución —en España fue impuesto al pueblo español por la fuerza, con la ayuda de las potencias del Eje y a las cuales dio ayuda material durante la guerra; que no representa al pueblo español y que, por su continuo dominio de España está haciendo imposible la participación en asuntos internacionales del pueblo español con los pueblos de las Naciones Unidas", termina Indalecio Prieto su artículo en *Siempre*, de marzo 1º con estas palabras:

"...las características del régimen de Franco que se describen y repudian siguen siendo las mismas.

"El plebiscito que preconizaron las Naciones Unidas, y que anteriormente insinuaron Francia, Gran Bretaña y Norteamérica, está aceptado por todos los españoles exceptuando falangistas y absolutistas... El plebiscito es hoy, como lo fue ayer, la única solución posible. Constituye cuanto podemos ofrecer y cuanto los Estados Unidos deben aceptar. Moralmente, Kennedy está incapacitado para rechazarlo, si su respuesta a nuestro Casals fue sincera. Toca a los españoles antifranquistas y anticomunistas ponerlo a prueba."

Los estudiantes se enfrentan al Opus Dei

El 23 de enero, en la Universidad de Barcelona, con motivo de la tradicional fiesta de San Ramón de Peñafort los estudiantes de Derecho organizaron una fiesta con una comedia que contenía el siguiente diálogo: —Y tú, eres de la oposición? El otro responde: —No, soy del "Opussucción". —¡Ah!, entonces sigues por tu *Camino* —alusión al libro del fundador del *Opus Dei*, Escrivá—. Tras el diálogo un grupo de opusdeístas irrumpieron en escena armados de porras y vergajos, rompiendo el micrófono, la decoración y cuanto pillaron a mano. Ni qué decir que se armó la gran trapatiesta y acabó la función como el rosario de la aurora. Los estudiantes heridos por los opusdeístas se querellaron por golpes y heridas ante las autoridades universitarias, quienes procuraron echar tierra al asunto.

Los abogados de Madrid contra el decreto represivo del 21 de septiembre. Un grupo de figuras destacadas del Colegio de Abogados de Madrid, encabezados por Gil Robles, se dirigieron al Jefe de Estado pidiéndole fuese abolido el decreto represivo —que comentamos en el número pasado— y que somete a la jurisdicción militar cualquier manifestación hostil al régimen. Se trató de hacer aprobar la idea por el Colegio de Abogados para que fuese éste quien dirigiera la petición al Caudillo. El Estado movilizó a todos los abogados del ejército y de la burocracia estatal, aunque jamás hayan ejercido la profesión, y consiguió una votación favorable al decreto de 549 votos contra 321. Los abogados que quedaron en minoría constituyen el sector más importante de cuantos ejercen la profesión en Madrid. Lo que no deja de ser sintomático.

PROFESION DE FE

Acepto el duro exilio aun siendo hasta la muerte
sin pararme a pensar, ni tratar de inquirir,
si alguien capituló ante quien creyó más fuerte
o si otros se marcharon debiendo resistir.
Si sólo quedan mil, con ellos estaré;
si sólo quedan cien, yo contra el dictador;
si sólo quedan diez, el décimo seré;
si sólo queda uno, serlo será mi honor.

VÍCTOR HUGO

Así pensamos nosotros. Seguir hasta el fin, y a ser posible, legar a las generaciones futuras los apotegmas que merece el abyecto y fatídico dictador hispano.

Repetiremos hasta la saciedad que:
Franco fue un *quisling* al servicio del Vaticano y del nazifascismo internacional.

Franco fue un perjuro, pues había prometido servir a la República faltando ignominiosamente a su promesa.

Franco fue un traidor, ya que traicionó de la manera más infame al gobierno y a las instituciones que había jurado defender.

Franco es un tirano, puesto que durante su dictadura no ha habido la menor libertad de expresión ni de prensa y las cárceles están rebosantes de presos que disienten de su nefasto régimen.

Franco es un asesino, puesto que su sublevación, la guerra por él y los suyos provocada y la política agresiva y criminal que ha seguido han ocasionado a España más de dos millones de víctimas.

Franco es un fracasado, por más que se mantenga en el poder, puesto que todos sus objetivos se han hundido en la nada, en el desastre y la muerte.

He aquí pruebas de su fracaso:
¿Qué queda de su pregonado imperio?

¿Dónde está la continuidad del testamento de Isabel I, tan vociferado en sus primeros tiempos de dictadura?
¿Qué se ha hecho de la incorporación a España de Córcega y el Rosellón franceses?

¿Acaso Gibraltar ya no es inglés?
¿Se han convertido ya en españolas Tetúan y otros reductos marroquíes, como venía anunciando?

¿En qué han quedado reducidas todas estas alharacas verbosas?
¿Cuál ha sido el resultado?

Ahí lo tenemos. Una España dividida, enconada, por el odio concentrado y frío de su máximo gobernante.

Una España retrasada en su economía, en su industria, en su política, en el orden cultural...

Una España aherrojada, presa, escarnecida, humillada, en su parte más valedera, en los elementos productivos, en las clases menesterosas, con los más humildes...

Una España entregada al parasitismo, sometida al grupo oligárquico de clérigos, militares, banqueros, terratenientes...

Y por fin, una España hipotecada, vendida, precisamente a los del "Maine", a los norteamericanos, cuya concesión de bases puede convertirse en el imán que llame el rayo...

Y qué, ¿contra este inmundo régimen, no es vital decir a gritos las verdades que lo envuelven?

¿No es un caso de conciencia y de justicia el recurir ra todos los medios para propiciar su destrucción?

UN LIBRO OLVIDADO

LA ERA DE TRUJILLO

Por JUAN D'AGRAMUNT

Después del ruidoso escándalo internacional a raíz del asesinato de Jesús de Galíndez, la actuación del tirano de la República Dominicana ha proseguido su negra historia, aumentando su larga lista de criminalidad con dos nuevas víctimas: Almoina y el desaparecido Pereña, que se supone también victimado por el trujillismo.

La era de Trujillo es un verdadero prontuario de la sinuosa y vil existencia de este abyecto dictador. Actor principal de la revuelta de 1930, propició la caída del presidente Horacio Vázquez; el 18 de marzo de este año fue proclamado candidato presidencial, siendo elegido el 18 de mayo, sin oposición posible. Protestó el cargo el 16 de agosto, fecha en que principia su nefasta y negra era.

Seguramente que en la larga historia de las dictaduras y satrapías de Hispanoamérica no hay otra figura más siniestra que la del déspota dominicano. Dictadores famosos han sufrido estos pueblos sometidos a camarillas militarescas a partir de su independencia, desde Rosas a Porfirio Díaz, de Juan Vicente Gómez a los Somoza y Stroessner de nuestros días pero a todos, y a mucha distancia de algunos de ellos, Rafael Leónidas Trujillo Molina deja tamañitos a cuantos han ejercido el mayorazgo dictatorial en América en las prácticas del nepotismo, el peculado, la arbitrariedad y el crimen.

La era de Trujillo, más que una revelación, resulta un acopio de datos y hechos, muchos de ellos ya del dominio público, y más que una acusación objetiva, se trata de un análisis crítico documentado que pone de relieve el sistema y el "estilo" de un régimen feudalesco y repugnante que muy bien podría simbolizar el descenso, en el sentido degradante y de bajeza moral, a que puede llegar en su bancarrota la deleznable y ruin condición humana.

El verdadero valor de su autor, además de ser un libro coherente y bien escrito, consiste en haber recogido este material y darlo a la publicidad, no ignorando las consecuencias que tal acto podrían depararle, puesto que Galíndez anticipa cómo terminará su existencia, en las páginas de su libro: por obra de los esbirros a sueldo de Trujillo.

De las páginas 50 a 180, el autor enumera las efemérides más destacadas del trujillismo; hechos y episodios que revelan una egolatría brutal y un sentido idolátrico de primitivismo ancestral. Ahí van unas pequeñas muestras:

"El 29 de septiembre de 1932 se autoriza la emisión de sellos postales conmemorativos de su nacimiento.

"El 8 de noviembre del propio año, el Congreso aprobó, con carácter urgente, la resolución, desde entonces histórica, que otorgó a Trujillo el título de "Benefactor de la Patria."

"El 20 de mayo que sigue, se promulgó la ley que crea para el dictador el rango de Generalísimo.

"La Universidad Dominicana, el 18 de octubre de 1934, le impone el título de doctor honoris causa, válido para todas las disciplinas. A partir de este momento se le nombra siempre Generalísimo, Doctor, Honorable Presidente de la República y Benefactor de la Patria.

"Muerto el padre de Trujillo, el 10 de junio de 1935, se le rindieron honores nacionales y se le enterró en la Capilla de los Inmortales. Luego se puso su nombre a muchas calles, pueblos y jardines.

"Por ley del 9 de enero de 1936, se cambia el nombre de la capital de la República —Santo Domingo de Guzmán— y se le impone el de Ciudad Trujillo.

"El 19 de febrero de 1935 se promulga una nueva Ley de Divorcio que incluye, como causal, que los esposos que no hayan procreado hijos durante los cinco años siguientes a su matrimonio, con el exclusivo objeto de que Trujillo repudie a su mujer, Bienvenida Ricardo, y case con María Martínez.

"En diciembre de 1935 su secretario de Relaciones Exteriores pidió oficialmente el Premio Nobel de la Paz para Trujillo.

"En la Cámara de Diputados, el día 17 de diciembre de 1936, se manda colocar un busto de mármol de Trujillo en el recinto de ambos órganos legislativos."

La primera nota oficial del Partido Dominicano, marca el saludo que deben rendir sus afiliados ante Trujillo: "Detenerse frente al jefe supremo con el pecho erguido y la mano derecha sobre el corazón."

El presidente de la República coloca en el frente de su casa un letrero luminoso que reza: "Dios y Trujillo".

Al aceptar, el 15 de febrero de 1942, de nuevo la Presidencia, pronunció una frase que se vuelve célebre: "Y seguiré a caballo." El joyero Prota puso luego un cartelón en la vía pública, que decía: "Seguiré a caballo, dijiste, jefe. Y nosotros te seguiremos a pie."

El 18 de julio de 1951, fiesta nacional en la España franquista, Trujillo recibe la Gran Cruz de Carlos II y elogia la política del dictador hispano.

Dejemos ya la parte anecdótica para entrar en la fase dramática. Al tratar de los procedimientos y medios que emplea el trujillismo para acallar o eliminar sospechosos o enemigos declarados, en sus páginas 263 a 267 dice: "Trujillo y sus agentes pocas veces necesitan recurrir al asesinato; es mucho más eficaz el doblegamiento de la voluntad, para humillarla después de una colaboración vergonzante. Sin embargo —añade— citaré algunos de esos asesinatos políticos."

Comienza la narración con el más ruidoso de la primera época, el de Virgilio Martínez Reyna y su esposa en junio de 1930; otros casos igualmente sonados fueron el del coronel Leoncio Blanco y el del mayor Aníbal Vallejo, el de los hermanos Patiño y el del puertorriqueño Eduardo Colom en 1933. Siguen a éstas las muertes del licenciado Miguel A. Roca, presidente de la Cámara de 1930 a 1936, y del general Ramón Vázquez Rivera, jefe del ejército dominicano de 1931 a 1933.

Añade: "Yo he conocido algunas de las personas asesinadas durante mi estancia, como el doctor Miñino, o después de mi partida, como Trene Pérez y algunos directivos de la huelga de La Romana". Con detalles escalofriantes detalla el asesinato del comerciante Porfirio Ramírez, la noche del 1 al 2 de junio de 1950, con siete personas más, por el solo hecho de ser hermano del jefe que había intentado dos invasiones en 1947 y 1949, Miguel A. Ramírez.

Los asesinatos en el exterior, al trazar su libro Galíndez, suman tres víctimas: el licenciado Sergio Bencosme, abatido a tiros por haberle confundido con el antitrujillista doctor Angel Morales, el 29 de abril de 1935; el segundo caso "no podemos llamarlo aún oficialmente asesinato, pues el cadáver no ha sido jamás recuperado, pero la desaparición absoluta indica, sin duda alguna, lo que ocurrió. Esta vez la víctima fue Mauricio Báez", a quien tres individuos invitaron, con engaños, a salir de su casa en La Habana alegando que lo esperaba mi amigo Enrique C. Henríquez, sin que desde el día 10 de diciembre de 1950 hasta la fecha se haya sabido más de él. Luego, el tercer asesinato es el del periodista Andrés Requena, ocurrido en Nueva York el 2 de cotubre de 1952.

Al final formula Galíndez unas conclusiones que transcribimos en parte:

El régimen político de la República Dominicana es una dictadura o más bien, una tiranía de tipo personal.

Tiene de común con otros regímenes dictatoriales clásicos la supresión de las libertades políticas y el uso del ejército como principal fuerza de apoyo.

En ciertos aspectos ha adoptado métodos modernos de los regímenes totalitarios, como es el partido único, los sindicatos gubernamentales y la técnica de la propaganda.

Desde el punto de vista humano, completan este cuadro la megalomanía de Trujillo, su peculado, y la adulación y servilismo entre sus favoritos de turno. El amo cuida mucho de que ninguno de ellos perdure en sus puestos...

La verdad, la triste verdad que se saca de la lectura de *La era de Trujillo*, es que es difícil explicarse cómo una cosa tan hedionda, cómo un hombre de tamaña condición moral, cómo un mundillo tan servil y despreciable, puede convertirse en rector de un pueblo durante más de treinta años y que aún perdure... Todo ello puede resumirse en tres palabras: ¡Vergüenza, vergüenza y vergüenza!

La profecía de Pasternac

En el "Doctor Yivago", la novela de Boris Pasternac, que —como los libros de Djilas— se publicó en Occidente pero no pudo aparecer en el país de su autor, hay un personaje femenino, Lara, que es uno de los más reales y vivos de la larga y densa novela del ganador del Premio Nobel de literatura de hace tres años, al que el gobierno soviético y los escritores sometidos de la URSS le obligaron a renunciar.

•

...Ahora se ha sabido que Lara se halla en prisión. Y no sola, sino con su hija. Mejor dicho madre e hija han sido detenidas y condenadas. Y además, según la mejor tradición staliniana, no condenadas por su verdadero "delito" (el haber gozado de la confianza y del amor de Pasternac) sino bajo una acusación deshonrosa: haber estafado a Pasternac.

•

...En México, que yo sepa, casi no se ha hablado de la detención de Olga Ivinskaya. Los mismos que han protestado por la detención de un pintor que está en la cárcel, no en su calidad de artista, sino en su calidad de agitador (y yo nunca he creído que la cárcel sea un buen remedio contra la agitación no desinteresada ni que sea un remedio justo), que nunca vaciló en emplear la calumnia contra sus adversarios (de esto sé algo personalmente) y hasta las ramas contra los adversarios de Stalin... Esos mismos, que yo sepa no han alzado la voz ni firmado ninguna protesta por la detención de una mujer que nunca calumnió, ni agitó ni participó en ninguna tentativa de asesinato.

Claro que esta mujer está en Rusia, muy lejos de México, pero esto debería ser un motivo más. Porque la detención de un pintor en México han protestado incluso los escritores soviéticos que obligaron a Pasternac a renunciar al Premio Nobel. Mas por la detención de Olga Ivinskaya no ha podido protestar nadie en la URSS. Por lo menos que haya protesta allí donde todavía pueden expresarse.

•

...En 1948, cuando Zdanov era comisario de las letras, Olga fue súbitamente detenida y conducida a la prisión Lubianka, en Moscú. Los agentes de Beria la torturaron (según el propio Pasternac explicó personalmente a algunos de sus amigos occidentales, cuando éstos, ya muerto Stalin, pudieron visitarle). Querían que Olga confesara que Pasternac era un espía. Olga se negó, resistió a las torturas y fue enviada a un campo de trabajos forzados.

•

...El 30 de mayo de mayo de 1960 murió Pasternac. El 20 de agosto Olga e Irina fueron detenidas. El 7 de diciembre pasaron ante el tribunal —por llamarlo de algún modo—. La madre fue sentenciada a ocho años de prisión y la hija a tres.

La prensa soviética nada publicó sobre esta sentencia. Los que se enteraron, callaron, creyendo que gestiones privadas, cerca de las autoridades soviéticas, podrían salvar a Olga e Irina. Pasternac conocía mejor a los dirigentes soviéticos. Sabía que las gestiones, con ellos, no valen. Que sólo puede ser eficaz la presión de la opinión pública mundial, la misma que salvó a Pasternac en 1958, la que obligó a liberar a Víctor Serge en 1936, y que en 1960 forzó la mano a las autoridades comunistas húngaras y les hizo poner en libertad al esritor Tibor Dery y al dramaturgo Julius Hay.

Precisamente porque Pasternac sabía esto, pedía a sus amigos que dieran la alarma, llegado el caso.

"El caso ha llegado. Hay que dar la alarma..." (De un artículo de Víctor Alba, publicado en Siempre, de 8 de marzo.)

En el mismo número de Siempre, Blanco Moheno pone en boca del general Lázaro Cárdenas las palabras siguientes: "...me refiero a la propaganda anticomunista que se realiza cotidianamente y cada vez más intensa, por los gentes que todos sabemos, movida por intereses conocidos. El comunismo que esa propaganda explica, consiste en masacrar al pueblo, en robar los hijos a sus padres, en perseguir las creencias religiosas, yo no lo conozco y al visitar la URSS y China no lo vi por ninguna parte, sino todo lo contrario, pueblos en lucha por su libertad, por su liberación económica, por su dignidad".

Todo comentario huelga.

Giros y correspondencia al administrador:
FLOREAL ROJAS
Malvón, 147 (Col. Nueva Sta. María)
MEXICO, D. F.

SOLIDARIDAD OBRERA

La correspondencia literaria al director
Netzahualcóyotl, 54. México 1, D. F.
Talleres de Impresiones Modernas, S. A.
Sevilla, 702 (Col. Portales), México 13, D. F.

DIAGRAMA

EL PROBLEMA IBERICO

Por ADOLFO HERNANDEZ

Existe una península en Europa que cuenta muy poco para el curso de la historia contemporánea, o por lo menos así están logrando que suceda. En ella priva la paz de la muerte aunque la gente sigue viviendo en esa forma mitad automática, mitad cautelosa, como exige la rigidez autoritaria en la cual el hombre muere un poco cada día, se olvida de ser uno mismo hasta que no es nadie. Vivir no siempre puede significar existir. Tener conciencia de la existencia, debe ser sentir que uno forma parte activa del proceso ascendente de la humanidad en cualquiera de sus atrayentes facetas, que bien pudieran ser aspectos de la ciencia, industria, arte o desenvolvimiento social.

En la península ibérica —es a la que nos estamos refiriendo— conviven dos naciones de idéntica prosapia histórica. Hace ya muchos años, allá por el siglo XIV, según decisión papal, Portugal y España se podían repartir el mundo tomando como base determinadas medidas geográficas; en la actualidad la situación es diametralmente opuesta merced al constante retroceso de las dos comunidades ibéricas en el desarrollo de sus procesos políticos. Y no fue por falta de advertencias. Las quejas que formulara Gracián en el mil seiscientos y pico, al mencionar el funesto resultado de políticas equivocadas para la pobre España, fueron valederas para el infortunado pero clarividente Larra en el mil ochocientos y tantos y siguió vigente la advertencia en la multicitada generación del 98. Por quejas no paró la cosa. Tampoco cesó la proliferación castrense y clerical, que de soldados y curas tiene la pobre península en irritante exceso para el pueblo y el erario.

La situación ha llegado a extremos tan lamentables, no por sabido produce menos congoja, que en un ensayo sobre la historia mundial del último cuarto de siglo se declara como hecho más relevante la "extinción del totalitarismo de derecha" y el comentarista J. V. Murphy, de Life, aclara, al afirmar que el "Duce" fue el creador de ese monstruoso sistema que evoca la siniestra figura de Macbeth en su demoniaca ambición de poder: "El invento político de Mussolini ha desaparecido en gran parte. Salvo en España, nación de poca influencia en los asuntos mundiales, y en unos cuantos países aún menos importantes, el totalitarismo de derecha está virtualmente extinguido". Síntoma alarmante que los mexicanos calificarían de "ninguneo". Se nos quiere dejar al margen de la historia.

El problema ibérico ha entrado en una fase crucial. Las nuevas generaciones españolas y portuguesas enfrentan el dilema de manifestar su pujanza creadora, de dar su común aporte a la civilización mundial o perecer casi en el anonimato. Las presiones internas son enormes y sabemos de la denodada lucha del clásico genio latino que pugna por surgir. Hay solera de siglos aplacada por el terror, unas veces solapada, otras ostensible. Véase la actitud franquista ante la rebeldía estudiantil y del profesorado que, en el caso del catedrático de Derecho Político de la Universidad de Salamanca, Enrique Tierno Galván, adquiere tintes dramáticos por tratarse —hasta ahora— de persona afecta al régimen franquista. Podríamos enumerar muchos episodios de un aguafuerte sombrío, tales como la muerte de Ortega y Gasset, la actitud de Pío Baroja envuelto en una ironía temerosa hasta su muerte, la del Dr. Marañón de firme repudio a la política franquista, así como el sorpresivo silencio de Pérez de Ayala; podríamos seguir, destacando la prisión leve, pero reveladora, del más destacado cinematografista ibero Juan Antonio Bardem y finalmente, los constantes aplazamientos del juicio que deberá celebrarse en el mes de abril próximo en Barcelona, incoado a compañeros cenetistas acusados —naturalmente— de subversión.

De vez en cuando un grito de rebeldía como el acometido por el capitán Galvao y un grupo de hombres decididos al apoderarse del trasatlántico lusitano "Santa María" hace estremecer las fibras de los hombres de todas latitudes. La denuncia desde el acosado barco portugués de la existencia de formas políticas oprobiosas que dominan a España y Portugal constituyó un alerta, una clarinada del grave problema sin resolver en el extremo sud-occidental europeo, en donde los más elementales derechos al acceso de información y cultura son conculcados de manera criminal.

Resulta aleccionadora la lucha del espíritu por sobrevivir en estos territorios donde cualquier libro, revista, película o información periodística es sometida al tamiz de unos censores enemigos de la libre difusión del pensamiento. Los pueblos cuyo mejor legado al mundo han sido las grandes empresas se han convertido en naderías patéticas, porque esas naderías podrían ser algo. En un momento dado deberían ser impulso vital y no lo son. Cuenta en ello la apatía del mundo envuelto en una serie de contradicciones que desembocan en la lucha entre dos potencias.

El peso de los acontecimientos cotidianos donde se incluye la pequeña ración de hastío y castramiento es el saldo de numerosas aldeas y ciudades ibéricas. En una novela de la España contemporánea cuya acción se desarrolla en un pueblo castellano se afirma sin ambages que: "...a nadie le interesa la política, ni el arte, ni la religión, ni siquiera el amor. Hasta la muerte se instala en ellos sin premoniciones, ceremonia ni aparatos, cotidiana, fácil, accesible. Un crítico dirá al respecto: "Es (la muerte), como la llaman los árabes, "la que dispersa las reuniones" y nada más". El "salto final" en estos pueblos es dado con menguada dignidad, precisamente donde la dignidad era esencial en otras épocas. Todo ello como resultante del enrarecido ambiente que impera desde hace dos o tres décadas. No faltará quien diga que exageramos. Visto superficialmente, quizá; en el fondo, no.

La existencia de estos focos purulentos en zonas otrora inductoras de pensamiento y acción merece la atención de los hombres que creen en la dignidad y su constante ejercicio. Los españoles y portugueses deben meditar en la trágica y árida existencia de sus comunidades y tomar decisiones vitales. Lo vital en el hombre es el resultado de depurar un problema y limitarlo a lo que tiene de consustancial con su condición moral. En lo expuesto no se debate en torno a valentía ni cobardía, sino lo que significa una asfixia por estrangulación lenta; la prolongación de una situación así crea un clima inmoral del que se encargan Francisco Franco y Oliveira Salazar.

De cómo se enfrente el hombre ibérico al dilema planteado dependerá —en gran parte— la actitud final del mundo exterior; pero para ello debemos tener presente la visión que ese hombre tiene de la vida actual: escéptica y negativa, en él persiste una atmósfera de frustración permanente; es un hombre que ha respirado un escenario de limitaciones sin cuento.

Empero tenemos fe en las minorías ibéricas que podrían ser las creadoras de un nuevo "estallido" mediterráneo-atlántico que renueve la esperanza de la humanidad en el genio latino que surcó sueños y mares en hidalga condición y debe y puede hacerlo de nuevo.

EL CONGO Y LUMUMBA, ARGELIA Y BURGUIBA

Por FIDEL MIRO

Entre las noticias que a diario dan fe de las dificultades porque atraviesa nuestro mundo, dos de ellas podrían traducirse en importantes acontecimientos para la pacificación de grandes zonas de Africa y constituir a la vez otros tantos motivos de aliento y esperanza en el inmediato porvenir.

Me refiero a las negociaciones entabladas para conseguir la pacificación e independencia de Argelia y las reuniones de mesa redonda que se han celebrado en Tananarive (Madagascar) entre los jefes cantonales del Congo, a fin de encontrar en una federación de regiones y tribus la tan necesaria paz para la organización política del país. Con la pacificación del Congo quedaría eliminado el foco principal de disputas internacionales que muy bien podría provocar una guerra en gran escala.

Por razones de tipo imperialista y comerciales los blancos asesinaron durante décadas y siglos a los desdichados negros del Africa. En últimas fechas, los habitantes del Congo se matan entre sí por los mismos bastardos intereses; esto es, en provecho exclusivo de los blancos, que son quienes, tras bambalinas, tiran de los hilos en el desarrollo de la tragedia. Cada una de las facciones congoleñas es prisionera de algún bando colonialista o de algún gran consorcio comercial. (Se da la triste paradoja en nuestros días que el bando que más vocifera contra el colonialismo y el imperialismo es el que en mayor escala y con más brutales procedimientos lo practica.) Las pequeñas ambiciones personales y la embriaguez del mando juegan, por supuesto, un papel importante, aunque todavía muy secundario.

Patrice Lumumba ha sido una víctima, entre tantas, de ese macabro juego de intereses y ambiciones. Un crimen más de las miserables pasiones y los intereses políticos de nuestro tiempo; a pesar de la tan cacareada civilización y de los fantásticos adelantos en el campo de la técnica y la ciencia, nuestro siglo es pródigo en crímenes monstruosos, individuales y colectivos, inmensamente más que lo fueron los dos anteriores.

El asesinato de Lumumba, todo lo infame y lamentable que se quiera, no es más vil que la ejecución —tras la canallesca y criminal traición— de Nagy y Maleter en Hungría; que el "suicidio" de Jean Massaryk, que la muerte dada a León Trotsky; que el asesinato de los hermanos Roselli; que el crimen cometido con el compañero Tresca... Y tantos otros asesinatos perpetrados por los comunistas, dentro y fuera de la órbita moscovita, contra cientos y miles de idealistas, de esforzados luchadores tan valiosos como Patrice Lumumba. Los españoles tenemos de ello una bien larga y triste experiencia. Podríamos recordar a Andrés Nin, Alfredo Martínez, Tufró Rua, Camilo Berneri, a cientos y miles de compañeros asesinados por las "chekas" y los esbirros comunistas a lo largo de nuestra guerra civil. Si alguien carece en absoluto de fuerza moral para protestar por el asesinato de Lumumba, ese alguien son los comunistas. Y sin embargo, con el mayor cinismo se han valido de Lumumba para llevar a cabo una bien orquestada y ruidosa campaña de propaganda internacional a fin de sacar del crimen el máximo provecho. ¡Qué bien les vendría a los comunistas la muerte de un Lumumba cada mes!

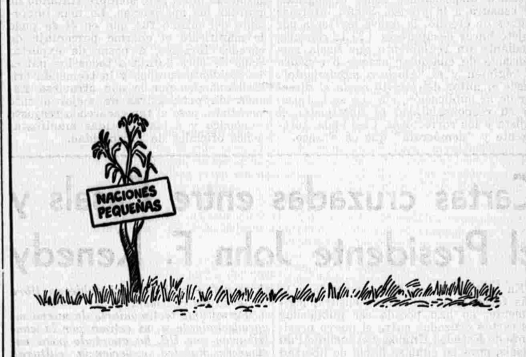
Termino el comentario por donde lo empecé. De la reunión de Madagascar podría salir la solución política (siempre será un tanto precaria, puesto que los intereses en disputa no habrán de desaparecer ni desistir en sus propósitos) que devolviera la paz al país, estableciendo una fórmula de compromiso político que posibilitara la convivencia de diferentes gobiernos, regionales o locales, no necesariamente homogéneos, unidos mediante la organización federativa. Con la confederación no sería indispensable la existencia de un poder central extraordinariamente fuerte y absorbente, y así podría alejarse el peligro de caer en cualquier tipo de dictadura militar o política que podrían evitar, quizá el caer necesariamente bajo la férula de uno de los dos bandos que se disputan la hegemonía del mundo.

•

Las negociaciones entre el general De Gaulle y el gobierno insurreccional argelino, constituye otra venturosa noticia de los últimos días. Tales negociaciones posiblemente no son de reciente iniciación, pero el hecho de que se les haya dado publicidad e intervenido en ellas tan altos personajes, como Burguiba y De Gaulle, indica que las mismas se encuentran muy avanzadas y que existe el entendimiento previo sobre problemas fundamentales, lo que augura el probable éxito de las mismas en plazo más o menos breve. Ello no quiere decir que no surjan escollos difíciles aún, pero el acuerdo entre franceses y argelinos no puede aplazarse ya por largo tiempo, tanto por la conveniencia de las dos partes como por los intereses internacionales que reclaman una pronta solución del conflicto y ejercen gran presión a fin de lograr un rápido entendimiento.

Entre los gobernantes africanos, Burguiba es hoy el estadista con más prestigio internacional. Ni él habría intervenido de manera pública en las negociaciones, de no considerar el acuerdo poco menos que inaplazable, ni De Gaulle habrá de dejar perder esta quizá última oportunidad de conservar un resto de influencia francesa entre los pueblos del continente negro. Resolver en beneficio mutuo el conflicto argelino, podría aunar la región noroeste del Africa (Túnez-Argelia-Marruecos) en una posible gran confederación —viejo anhelo político de Burguiba—, la que probablemente se sumaría al conjunto económico europeo. Ello equivaldría a enganchar esos tres países al carro político occidental, necesidad de primer orden para las potencias democráticas. Huelga destacar la enorme influencia que habría de ejercer, en las recién independizadas naciones africanas, una poderosa confederación tunecina-argelina-marroquí, los tres países más avanzados e industrializados del Africa.

CARTON DE VADILLO





VIBRACION DEL MUNDO

Por PROUDHON CARBO

— *Millonario acusado de adulterio.*

Esto es lo que se llama acumulación de cargos, ya que para llevar a un millonario ante los tribunales debiera bastar con acusarlo de... millonario.

— *Ambicioso plan de De Gaulle para Noráfrica.*

Que el plan sea ambicioso, no lo dudamos, aunque suponemos que lo será más bien para Francia, a costa de Noráfrica.

— *Abrigos que valen 500,000 pesos.*

"Los demagogos juzgan que tales objetos son las pruebas de ganancias fabulosas obtenidas por combinaciones inconfesables." Esto dice Joaquín Piña en *Ultimas Noticias*. ¿Está seguro el señor Piña de que quienes juzgan así la cosa son demagogos? Yo siempre había creído que Díaz Mirón expresó el sentir de la gente de criterio justo y equilibrado al escribir que nadie tenía derecho a lo superfluo mientras otros carecieran de lo estricto.

— *El reciente congreso de gerentes se preocupó por el aumento del nivel de vida de los trabajadores.*

La noticia nos ha conmovido hasta las lágrimas. Los señores banqueros fueron más sinceros en su propio congreso, al confesar que los capitales de que disponen no son otra cosa que el ahorro involuntario de los obreros.

— *Familia excomulgada por la Iglesia Católica.*

Lo dicho. Estamos en plena era interplanetaria.

— *Incendio en la casa de Nelson Rockefeller.*

Si ocurriera en la vida real lo que pasa en las parábolas moralizantes, en que invariablemente los bienes mal habidos se convierten en ceniza, estos incendios serían tan frecuentes y numerosos que el mundo parecería una gigantesca verbena de la noche de San Juan.

— *Posiblemente los Estados Unidos tengan que admitir la entrada de la China Roja en la ONU.*

¡La sorpresa que van a llevarse millones de escolares "gringos" al enterarse, así, de pronto, de que existe un país llamado China!

— *El Gobierno de Rodesia se opone a la reforma constitucional porque se conceden demasiados derechos a los negros.*

El Gobierno de Rodesia, por lo visto, trata a sus súbditos con tan poca consideración como si fuesen blancos.

— *Se inauguró en España el Congreso Sindical, con asistencia de cincuenta observadores extranjeros.*

Preguntamos: ¿qué fueron a observar esos cincuenta observadores? Porque si después de un cuarto de siglo de régimen franquista tienen que acercarse más para ver lo que pasa en España, es que están más cegatos que Mr. Magoo.

— *Acusa Castro a Estados Unidos de querer derrocarlo.*

¡Pura imaginación tropical!

— *Explosión en una mina japonesa. Otra tragedia minera en Estados Unidos.*

¡Ese drama oscuro, sangriento y anónimo del hombre en las entrañas de la tierra! ¡Y el sarcasmo espeluznante del tributo de sangre sin consuelo, sin premio y sin gloria!

— *Estados Unidos ha concentrado por fin sus ideas...*

Pocas y, además, concentradas. Van a necesitar un microscopio electrónico para verlas.

— *Después de nueve meses logró demostrar su inocencia.*

Tuvo suerte. La Humanidad sufre condena de hambre, atraso, angustia y miedo desde hace siglos y todavía no logra demostrar que también es inocente.

— *Cómo vive Perón. (Artículo publicado por "Excélsior".)*

No tenemos neecsidad de leerlo. Puesto que se trata de un ex dictador, suponemos que vive como un príncipe.

— *"Business Week" pronostica más dificultades para EE. UU. en Iberoamérica.*

Ante las dotes adivinatorias de *Business Week*, el propio Isaías se queda chiquito.

— *¿Acabarán los blancos comiéndose a los negros? (Pie de un dibujo de Cabral, en "Novedades".)*

Pero, ¿no se ha enterado Cabral de que desde hace siglos los tiburones blancos se alimentan, sin prejuicios discriminatorios, indistintamente de blancos, negros, cobrizos y amarillos?

— *Veinte mil personas se han inscrito para el primer viaje interplanetario, aunque no esté garantizado el regreso a la Tierra.*

Yo creo que serían muchísimos más los aspirantes a dejar esta inmunda barraca si, por el contrario, tuviesen la seguridad de no volver —comenta mi amigo, el escéptico.

DIVERSIDAD Y UNIFORMIDAD EN ESPAÑA

Por MANUEL DIAZ MARTA

Los intentos de imponer la uniformidad en nuestro pueblo tuvieron siempre resultados funestos. Los del último "movimiento" están a la vista. Más de media España vive perseguida, desterrada o proscrita, y la otra porción, la que ganó la guerra, tampoco, en lo general, ha salido beneficiada.

No previeron tal cosa los iniciadores del falangismo, puesto que creyeron que con la dictadura o el caudillaje de alguno de su grupo se lograría la síntesis española, la "España Una"; cuando la síntesis se ha de buscar por el camino de la dialéctica. Solamente el libre juego de fuerzas políticas, económicas y sociales, ejercido en un ambiente civilizado y tolerante, puede determinar una línea resultante aceptable para todos.

La Monarquía, durante los últimos siglos, trató de borrar las diversidades españolas. Hasta el siglo XV, las culturas y religiones de varios pueblos tuvieron mutuas influencias. Cristianos, moros y judíos convivían en toda la Península; y en Toledo, su centro geográfico, se daban cita sabios de tres religiones, procedentes de toda Europa y del Oriente, para dedicarse al intercambio de sus conocimientos. Allí se elaboraron, entre otros, los estudios astronómicos que más tarde harían posibles los prodigiosos descubrimientos de portugueses y españoles.

Pero los reyes, ansiosos de unidad y de prestigio, presionados por el fanatismo de la plebe cristiana, que el clero azuzaba, dieron fin a aquella situación —no muy estable por cierto— de tolerancia. En 1492 los judíos fueron expulsados de España y en 1496 de Portugal. Salieron muchos que eran maestros en distintas ramas del saber y del hacer, con el consiguiente quebranto de la cultura y de la economía, las que se sacrificaban con gusto ante los por ellos más altos intereses de la unidad religiosa y de la paz del reino.

A partir de aquella expulsión se suceden las persecuciones a las minorías españolas de toda clase, ya sean locales, ideológicas, raciales o religiosas. La libertad, cantada en la literatura del Siglo de Oro, desaparece en la realidad ante la presión del clero y de la corona.

Las libertades tradicionales de las viejas ciudades de Castilla son las primeras que sucumben ante los designios del Imperio. No obstante, el emperador Carlos respeta las libertades de Aragón y de Cataluña; pero años más tarde sus sucesores de la casa de Austria las combatirían con rigor.

En una época, el mismo emperador llega a reunir en su Consejo a varios secretarios que, influidos por Erasmo de Rotterdam, forman parte de una minoría selecta, dispuesta a hacer una reforma religiosa típicamente española; pero poco después del Saco de Roma, al producirse la reconciliación del emperador con el papa, la minoría erasmita, dispersada, no tarda en ser deshecha por la Inquisición. Así se restablece la unidad religiosa en peligro, el dominio absoluto del catolicismo, que llega hasta nuestros días.

Quedaba un islote, una mancha en la uniformidad religiosa: la pervivencia de los moriscos en el suelo ibérico. No importaba que, humildes y laboriosos, cultivaran las campiñas de Andalucía, de Castilla, de Aragón y de Valencia. Debían ser expulsados. Como antes, cuando los judíos, así lo requerían la unidad y la paz del reino.

Al final de la dinastía austriaca, con los campos abandonados y las industrias faltas de atención, la pobreza era mayor que nunca y ni siquiera la paz y la unidad tan anheladas se veían por parte alguna. El Condeduque de Olivares intentó poner remedio a los males del reino extremando las medidas unificadoras y llevando al campo de la administración lo que antes se había hecho en el religioso. Y así trató de conformar los regímenes de gobierno de territorios muy vastos al patrón que antes le fuera impuesto a Castilla. Los resultados adversos no se hicieron esperar. Portugal proclamó su independencia, Cataluña se rebeló contra las tropas del rey y Andalucía amenazó con movimientos separatistas.

La influencia de Francia, primero con el advenimiento de los Borbones y después con su Revolución, trae muchas novedades a España, pero la única que aceptan con gusto los gobiernos autocráticos es la centralización administrativa. De ahí proviene la organización en provincias, divisiones a las que se trata de dar contenido espiritual, además del administrativo de origen, para que suplanten a las regiones tradicionales.

Viendo la historia por el lado opuesto, no faltan los intentos de restablecer la autenticidad española, con sus diversidades y con sus idearios e intereses en común. Durante la Guerra de la Independencia, el gobierno no reside en los reyes, humillados ante Napoleón, ni en sus representantes, sino en juntas regionales que espontáneamente forman organismos superiores de gobierno. Posteriormente, los tradicionalistas llevaron en sus banderas el respeto a los fueros de las naciones españolas, de poco aprecio para muchos liberales, y de ello sacaron muchos adeptos. A partir de la primera República, el federalismo republicano, inspirado por Pi y Margall, ha influido mucho en las ideas de los españoles, tanto de los del centro como de los periféricos. Y no es neecsario destacar los fuertes movimientos nacionalistas que se desarrollan en varias regiones.

Dentro del movimiento obrero, la Confederación Nacional del Trabajo tiene como una de sus características la aceptación de la diversidad española y de la autodeterminación sin ningún temor ni prejuicio.

En toda esta historia corresponde a la actual dictadura la negra honra de asestar los golpes más brutales a nuestra diversidad. Más que nunca se ha pretendido conformar a los españoles según un patrón único, que por cierto ha cambiado algo de unos años a otros. Primero fue el tipo del falangista, lleno de ínfulas, inculto y presumiendo de violento. Después el patrón pudo ser Franco mismo: oportunista, convenenciero, barrigoncete y con borlitas. Ultimamente parece ser el tipo del Opus Dei, que conquista posiciones humanas cumpliendo órdenes divinas.

De un modo o de otro se ha pretendido establecer la unidad en todo. En la España Una se quiso efectivamente que todo fuera único. El partido único, la religión única, la mentalidad única y el idioma único. Añadamos también el sistema de represión único y la prensa única. Todavía podríamos agregar la fiesta nacional única, el deporte único y muchísimas otras manifestaciones de la vida que sólo tienen un modo, único, de expresión.

Tal modo único se cuenta entre las principales causas del atraso y de la pobreza. Sólo en la diversidad hay riqueza. Ya es, de por sí, riqueza de opiniones, de ideas, de caracteres; pero al mismo tiempo engendra riqueza cultural y material.

Así se entiende en las grandes naciones de nuestra época, las que lejos de aplastar a sus minorías raciales, religiosas, lingüísticas o ideológicas las respetan y alientan. Reconocen sus aportaciones, se nutren de ellas y aprecian su valor reflejo; es decir, el del estímulo por la competencia en la mayoría y en las restantes minorías nacionales.

Este modesto elogio a la diversidad española no se contradice con el reconocimiento de que tender a la unidad es un anhelo para muchos españoles. Lo es también para mí, siempre que respete las diversidades naturales y armonice con ellas. Y no creo que la imposición sirva para lograr nada de eso. La relación cordial entre españoles de todas las tendencias y lugares, la convivencia y sobre todo la libertad, unirán mucho más que las prohibiciones y persecuciones de la dictadura.

ANTE TODO

UNIDAD ANTIFRANQUISTA

La CNT, consciente de la apremiante necesidad de lograr la unidad de las fuerzas de izquierda, convocó en París, una vez más, a los partidos y organizaciones de signo liberal en el exilio.

Dos meses después, la impaciencia por conocer los resultados de dichas conversaciones intranquiliza, como es lógico, la conciencia del antifranquismo desterrado y del interior.

No podemos, sin embargo, adelantar juicios que pudieran ser erróneos. En cambio, estamos interesados en señalar lo que pudiera ser un programa mínimo de entendimiento aceptable para todos los antifranquistas.

La tragedia y la impotencia en que vegeta nuestro pueblo ha de hacernos reflexionar a todos. No ha de haber ningún motivo, lo suficientemente poderoso, que impida la realización de la unidad antifranquista. Esta unidad, por largos años deseada, es posible si existe, en principio, buena voluntad y decisión de lucha; si, por encima de los criterios ideológicos y sectarios, si, por encima del inmovilismo y la pasividad, anteponemos los intereses superiores del pueblo español y la firme determinación de actuar apurando todas nuestras potencialidades y recursos. La unidad es posible si estamos dispuestos a ceder en los puntos en discordia considerando que es preferible una alianza sobre un mínimo de coincidencias que dejar al antifranquismo dividido como hasta el presente para desilusión de muchos y vergüenza de los llamados históricamente a realizarla.

Conociendo, como conocemos, las peculiaridades políticas e ideológicas de los diversos sectores de la emigración respecto a las soluciones hipotéticas y tácticas al problema del franquismo, la CNT considera que la unidad debe plantearse objetivamente tomando en cuenta los resultados positivos y la eficacia de una oposición vertebrada y actuante —no lograda en veintidós años—, antes que las consideraciones de carácter futurista o problemático. Para convertirnos en una verdadera oposición el primer objetivo debiera ser aglutinar a todas las fuerzas tradicionales de izquierda que constituyen, a pesar de sus discrepancias, un bloque de fuerzas lo suficientemente homogéneo, con un pasado de lucha semejante, con una hermandad alimentada por veintidós años de represión y de problemas comunes. Es a esta comunidad de hombres, que representan las mejores cualidades de nuestro pueblo y constituye su mayoría, a los que corresponde llevar la iniciativa y responsabilizarse históricamente para dar solución al problema español. El segundo objetivo debiera ser el imprimir al antifranquismo una dinámica de verdadera oposición y de lucha activa, único medio para que se nos tome en cuenta, confiando más en los resultados de nuestra propia acción, y en la solidaridad que esta acción acrecentada pudiera ir despertando, que en las ayudas espúreas condicionadas de antemano, casi siempre problemáticas y hasta hoy ilusorias. Y finalmente, como objetivo supremo derivado de nuestras respectivas ideologías, comprometerse a respetar la voluntad libremente expresada del pueblo español, una vez que éste tuviera la posibilidad de ejercer ese derecho.

Estos tres puntos los consideramos aceptables y lo suficientemente amplios para cimentar una alianza con garantías de éxito. Porque necesario es, si queremos ser eficaces, potencializar a la oposición antifranquista dotándola de un organismo representativo que coordine los esfuerzos hacia los grandes objetivos inmediatos y futuros. Eficaz es, para todos, la lucha contra nuestro enemigo común: el franquismo. Eficaz es, para todos, ayudarnos mutuamente para lograr sobrevivir y acrecentar nuestras fuerzas de manera que nos convirtamos, realmente, en factores determinativos en un futuro próximo y no —si persistimos en la política del inmovilismo— en un remedo de organizaciones apolilladas que gentes nuevas deberán arrinconar en el desván de nuestra historia.

Contribuid a la suscripción pro pre